

ΚΟΚΕΜΙΑ

10¢



COMMUNITY PLATE

THE PATRICIAN

THE SHEPHERD

AGENTES EXCLUSIVOS:
KATES BROTHERS, Aguacate 148,
HABANA.
 OFICINAS Y EXHIBICION DE MUESTRARIOS
Aguacate y Muralla (altos del Banco de Canadá)

Bohemia

LA HABANA.
 MARZO 13 DE 1927.
 NUMERO 11.
 AÑO 19. VOL. XIX.

Glosario de Actualidad

Nuestra cloaca máxima. - Los dados y el póquer. - Las Obras de la Carretera Central.

EL nuevo Alcalde de la Habana, al tomar posesión del alto cargo para el cual ha sido elegido tendrá que hacerle frente a la más pavorosa de las bancarrotas. Con los créditos agotados, el material deshecho y hasta el personal en plena anarquía, ruda habrá de ser la labor que tendrá que rendir Miguel Mariano, si es que anhela cumplir las promesas hechas al pueblo, de regeneración y de rectitud, en lo que a los problemas locales respecta.

El Ayuntamiento de la Habana, que cuenta con un jugoso presupuesto, es en los momentos actuales un verdadero caos. En los cuatro años de administración cuestista, en vez de hacerse labor provechosa, como se ha venido proclamando, lo que se ha realizado, es un trabajo de cleptomanía, realmente maravilloso... Según los datos aportados por los nuevos Jefes de Negociado, los créditos para compra de material se invertían en adquisiciones de máquinas de escribir y de muebles que jamás llegaron al viejo Palacio de los Capitanes Generales. Y de ahí el que en los momentos actuales, aunque agotado el capítulo, en las oficinas no existan ni sillas en donde sentar a los empleados ni máquinas en número suficiente, de acuerdo con la cantidad de dactilógrafos existentes.

Otra de las cosas que realmente ha asombrado al público es la revelación de que un gran contingente de empleados, en sus cuatro años de ejercicio, jamás han aportado por las oficinas, excepción hecha desde luego del día ese, transcendental, en el que se reparten los enegues.

La noticia, como dejamos dicho, no ha podido por menos que maravillar a todos, ya que se creía, sinceramente, en la muerte de la botella. Los *affaires* hechos públicos por el nuevo Alcalde han servido para demostrar que al pobre Liborio se le estaba dando *careta*. El Pueblo, ante estas enormidades que a diario se denuncian, bien podría cantar el viejo estribillo aquel de la tan conocida zarzuela.

Todo está igual
 Parece que fué ayer.

Ante tan rudo desencanto, la fe de los pobres habaneros flaquea. Veremos si el nuevo Alcalde, poniéndose a la altura de las circunstancias, sabe realmente moralizar ese antro que hasta ahora, como ya acertadamente se ha dicho, ha venido siendo la cloaca máxima de nuestra República.

La limpia ejecutoria del hijo de José Miguel nos hace concebir la risueña esperanza de que sabrá ser todo un Alcalde, ya que en hombros como los suyos no es posible que puedan prenderse los atributos esos de Monterilla, que tan bien han lucido sobre la anatomía, entre grotesca y cleptómana, de tantos Mayores como hemos padecido.

La Secretaría de Gobernación, luego del previo estudio del asunto, ha decidido suavizar en algo las severas medidas que para la extirpación de los juegos de azar entre nosotros venía adoptando.

La primera de estas complacencias la ha constituido la resurrección de los dados en los cafés... La segunda, un poco más avanzada, se basa en la autorización del juego de póquer, con apuestas limitadas, en nuestros centros sociales.

Nosotros, que en otras oportunidades hemos censurado al señor Zayas Bazán, en ésta de ahora, lo felicitamos.

Y lo felicitamos porque a nuestro juicio, su rectificación tiende a devolver su pasado esplendor a nuestros cafés, un tanto abandonados por los parroquianos y al mismo tiempo, a nivelar el derecho que asiste, a todas las sociedades, ricas y humildes, de beneficiarse con los gajes que para ellas implican el cultivo del póquer.

Muchos de nuestros centros culturales del interior, vividos y se sostienen en estado floreciente merced a las mesas de juego. No era pues justo que a esas entidades se le prohibiese el cultivo y explotación del póquer cuando en la capital los centros aristocráticos seguían, al amparo de la Ley del Turismo, tirando de la oreja a Jorge, que vulgarmente se dice.

Imposibilitada la Secretaría de Gobernación de suprimir la ruleta y el keno en el Casino de la Playa, nada más recto ni más justiciera que esta resolución, permitiendo los juegos vedados y el póquer limitado en todos nuestros centros de esparcimiento.

En esta oportunidad el Comandante Zayas Bazán ha procedido inspirándose en el precepto constitucional que reza, que todos los cubanos somos iguales ante la Ley.

Justicia es reconocerlo.

Las obras de la ruta central han comenzado ya.

El viejo proverbio aquel de que todo llega en la vida se ha cumplido. Y esos trabajos han llegado por fin, después de muchas incertidumbres y de justificadas impaciencias.

Es de esperarse que con nuestra carretera máxima no ocurra lo que con aquellos viaductos romanos, que se sabían, invariablemente, cuando comenzaban, mas nunca cuando terminaban...

El actual Secretario de Obras Públicas, ya dentro de la realidad de su sueño, está en el deber de velar porque las obras no se paraliquen. La fe y el porvenir todo de la República, descansan en ese empeño.

Abandonarlo, luego de principiado, sería mucho más censurable que no haberlo comenzado.

El doctor Céspedes debe de luchar con bríos para ver cristalizada una de las más justas aspiraciones de los cubanos, desde épocas de la fundación de la República a la fecha.

La Carretera Central, en estos días de miseria, es para nuestro pueblo la Jauja milagrosa que habrá de darle el mendrugo, para alivio de su hambre...

Labore pues el Gobierno porque sin interrupción, puedan unos miles de trabajadores ganarse en esas obras, dando pico y pala, el pan necesario para ellos y para sus hijos.

LA MARIPOSA DE CHINATOWN

Por Jay Gelzer

Traducción de El MIA por Gonzalo G. de Mello



TSING CHUNG, el sastre más reputado del Barrio Chino, dos cosas tenía que él amaba con amor inmenso: su linaje de honorables antepasados y Rosa, su linda antojadiza esposa, de pies menudos y bridados ojos.

En su peregrina dedicación a entrambos amores Tsing Chung se mostraba quizás poco cuerdo. Sus antecesores no le habían dejado por herencia más que una serie de obligaciones, en forma de complejos ritos cotidianos ante la tarja de bronce donde estaban inscritos sus venerables nombres, objeto de continuas plegarias y humecantes orendas de mirra e incienso. Y, en lo que concernía a Rosa, sus caprichos eran la comidilla diaria del Chinatown, el tema obligado de todas las murmuraciones.

Las razones para esto último eran múltiples; tantas, en efecto, como las flagrantes imprudencias que cometía Rosa desafiando los prolijos estatutos de la etiqueta china. El escándalo provenía, sobre todo, de la libertad de acción de que gozaba la interesada, una casi independencia que ella se había adjudicado desde el día de su casamiento. Salía sola a diario, vestía las modas occidentales más exageradas, se pintaba como una actriz, y frecuentaba el trato e los "diablos blancos", hombres y mujeres. Freuentemente comía fuera de su casa. Así, de mil maneras diversas, ella violaba las costumbres milenarias de su país, sembrando a su paso un zarzal de censuras y malévolas suposiciones.

De todo ello se cuidaba bien poco Rosa, hasta del sobrenombre equivoco de "Mariposa", con que la había bautizado malignamente la opinión pública en el arrabal chino.

—Me odian porque soy diferente,—explicaba ella a menudo a su benévolo marido. —Todos esos viejos gordos amarillos me quisieran ver encerrada en el harem, como tienen ellos recluidas a sus regordetas mujercillas. ¡Y ellas me envidian al paso desde las celosías de sus serrallos porque soy libre, y ellas no! Mira, mi buen Tsing Chung, cuando uno se aparta del rebaño y piensa por sí mismo, se atrae el rencor y la maledicencia del vulgo. ¿No es verdad?

—Sí, y por eso te amo, Rosa, porque eres diferente,—declaraba siempre el sastre, indulgente y tolerante. Y sus ojos graves, impregnados de fundada confianza, acariciaban los bellos ojos resgados, francos y sinceros, de su adorada compañera.

Ocurrió, a la sazón de celebrar los cónyuges el tercer aniversario de sus nupcias, que recibieran la visita del joven Sun Fong, hijo de un hermano de Tsing Chung, residente en Nueva York. El huésped fué dignamente instalado en el hogar de su tío y objeto de las mayores deferencias por parte de ambos esposos. Especialmente por la consorte.

Los maliciosos se dieron a hablar de Rosa con más acritud después de la llegada del sobrino, máxime cuando éste se atrajo en seguida todas las antipatías por sus trajes americanizados y sus modales, que no tenían nada de orientales. Solamente sus ojos obli-

cuos delataban que era oriundo de China.

Sun Fong y Rosa se convirtieron desde el primer momento en amigos inseparables. Parecían talmente neños el uno para el otro por sus gustos y su carácter. Siempre juntos, en la casa y en la calle, en el cine o en el teatro, en las tiendas y en los paseos, mientras Tsing Chung encorvaba su espalda sobre sus telas en el taller, despertaron una tempestad sorda de críticas entre la colonia asiática.

Un anciano amigo de la casa se creyó en el deber de advertir al conñado sastre del peligro de aquella dilatación. —"La calumnia siempre deja huera", dijo inamablemente el viejo camarada, tras un complicado preambulo lleno de circunloquios y denegados eufemismos.

—Ambos son juvenes y irrisorios,—respondió razonando Tsing Chung. —Mi edad y mis ocupaciones me impiden distraer debidamente a mi mujer. Ella es una dama honesta y mi sobrino sabe respetar las leyes de la hospitalidad. ¿Qué mal hay, pues, en que dos parientes se diviertan decorosamente? Además, mi deber es hacerle agradable a mi huésped su estancia en mi hogar. Pronto nos abandonara y todas esas habilidades se desvanecerán como un enjambre de avispa batido por una ráfaga.

Pero aquella ilosófica conformidad era aparente. Tsing Chung ocultaba sus celos en el fondo de su corazón. Su único consuelo era rezar ante la tarja de bronce de sus antepasados, pidiéndoles ayuda a su dolor, tanto más horrible cuanto más lo ocultaba ante propios y extraños.

—¡Vejez trasnochada!—rezongó Sun Fong un día que lo sorprendió orando ante el altar doméstico.

—Así me educaron, sobrino, y así moriré,—dijo Tsing Chung, levantándose con la sonrisa en los labios.

—Vive en un mundo distante del nuestro cuarenta siglos,—interpuso Rosa, jovialmente. —Lleno de escrúpulos y preocupaciones absurdas.

—Un mundo natural, donde se predica el honor y el culto a un abolengo honorable, y el bien por el bien,—respondió suavemente el aludido.

—¡Bah!—replicó riendo la esposa. —No serías tan probo si no tuvieses dinero. ¡Ésas ideas altruistas son buenas para practicarlas, si acaso, en la gran China!

—China...—comenzó a decir Tsing Chung, y se detuvo. ¿Cómo poder explicar a aquel par de aturdidos la reverencia y adoración que había en su alma por la hermosa tierra que ellos, nacidos en el extranjero, desconocían?

En aquel momento veló su rostro tal expresión de pesadumbre, que, involuntariamente, Rosa sintió que se avergonzaba de sus bromas.

En cambio, Sun Fong se puso a silbar, costumbre europea que detesta todo chino, desde el Príncipe altivo hasta el último peón esclavo.

—¡No, no, y no!—exclamó excitada Rosa, una semana después. —Es un buen hombre, y encima de arrebatarte su hembra, no está bien despojarle también de su dinero.

—Pero piensa, amada mía,—arguyó Sun Fong,—que yo carezco de recursos para huir contigo. Nuestro viaje nupcial a China exige cuantiosos egresos, sin contar luego el traslado a Nueva York. Tiempo tiene Tsing Chung de volver a amasar otra fortuna. Piensa que tenemos que asegurar nuestra subsistencia durante toda una vida, siempre juntos, ¿moriré yo?

—¡Juntos, para siempre!—suspiró Rosa en éxtasis.

—Sin pecunia tendré que renunciar a tí y regresar a Norteamérica—amenazó el amante.

Por la inente de la infiel pasó una visión de días

monótonos, aburridos, tediosos a más no poder, al lado del marido.

—Haz lo que te plazca,—concedió. Todo me importa poco con tal de no perderle.

El resultado de aquella conversación no se hizo esperar mucho. Un buen (?) día Tsing Chong regresó a su hogar por la tarde para encontrarse sin afecto y sin caudal. Al lado de la caja vacía halló un anuncio arrugado de un vapor que salía para China. En la sala, junto a los pebeteros volcados, la tarja de bronce de sus ascendientes yacía en tierra, derribada seguramente por un puntapié desdinoso.

Tsing Chung montó en cólera.

—Esto exige venganza,—se juró a sí mismo. —Todos los insultos pueden perdonarse, pero nunca si se trata de ofender a nuestros muertos.

Y se sentó a planear la vindicta, sin rencor hacia Rosa por su deserción, después de enderezar la

lápida ancestral y encender los incensarios.

Pacientemente recorrió el esposo burlado los vastos ámbitos del ex-Celeste Imperio, después de levantar un empréstito entre sus compatriotas emigrados. Inquirió en Hong Kong hasta hallar un rastros, y al fin, tras vanas pesquisas en Pekín, Sochow y Cantón, pudo localizar a Rosa, en la ciudad de Shanghai.

—La mujer que usted busca,—dijo su informante,—está enferma y vive recogida en la casa de una anciana, en la calle de Tai-Ling.

—La mariposa tiene las alas rotas,—pensó Tsing Chung.

Encontró a su esposa tirada en el suelo sobre un montón de harapos, delirante de fiebre, desconocida. Empero, reconoció a Tsing Chung.

—¿Sun Fong?—respondió a la pregunta de su marido. —Me vendió a un tratante de esclavas. Hizo de mí una muñeca de casa de té. ¡Miserable! Pero logré escapar. Nací para ser libre. Tengo que contarte una cosa. Tsing Chung. —Y cayó en un delirio ininteligible.

Tsing Chung se dió a cuidar a Rosa con el cariño de una madre. Trasladó a la enferma a un lugar có-



modo y saludable y no se dió reposo hasta lograr su restablecimiento. ¿Por qué ese empeño en volverla a la salud para hacerla luego expiar su falta? ¡Repliegues misteriosos del alma asiática, inaccesibles a la comprensión de los occidentales!

—¿Por qué malgastas así tu tiempo?—le preguntó un día Rosa, tras una semana de mutismo, a su silencioso enfermero.

Tsing Chung no contestó, limitándose a arreglar confortablemente los cojines bajo la cabeza de la adúltera. A las mejillas de ésta, ya asomaban sanos colores, y sus ojos brillaban normales.

Al fin habló el traicionado. —Ahora que ya estás recobrada, podemos salir cuentas,—dijo con tono reposado, sentándose en el borde del lecho de la convalescente.

—¡Perdón!—murmuró Rosa.

Hubo una larga pausa, llena de amargas reminiscencias. Evitando mirar la faz que amó tanto en otro tiempo, Tsing Chung sentenció, con la voz estrangulada por la emoción:

—El mal que a mí me hiciste mujer, está perdonado. Pero resta una mancha sobre el nombre de mis ho-

Pianos y Autopianos de Calidad

ERARD (Paris)
J. BLUTNER (Leipzig)
G. KLINGMANN (Berlin)
EXCELSIOR (New York)

SOHMER & Co., (New York)
ZEITZER & WINKELMANN
(Braunschweig.)
KRAKAUER BROS (New York)
LEXINGTON (New York)

Artio- Angelus

EL SUPREMO REPRODUCTOR

NUESTRO SISTEMA ESPECIAL
PARA VENTAS A PLAZOS LE
BRINDA LA OPORTUNIDAD
DE ADQUIRIR CON COMODI-
DAD UNO DE ESTOS EXCE-
LENTES INSTRUMENTOS

SOLICITE CATALOGOS.

Excelsior Music
Company

ALMACEN DE PIANOS.
MUSICA E INSTRUMENTOS.

TELEFONOS: A-3264 y A-5614.

OBISPO NUM. 89.
HABANA.

ULTIMAS NOVEDADES

EN RELOJES, ESPE-
JOS, ARMONICAS DE
BOCA, JUGUETES,
FLORES ARTIFICIALES
OFRECEN EN TODAS
CALIDADES Y PRE-
CIOS EN SURTIDOS.
DESDE 10 DOLLARES
ORO AMERICANO

F. W. H. Hegewald
HANAU No. 178
(ALEMANIA)

ENCERRA DA en el frío laconismo de un cable, acabo de leer la noticia de la muerte de Lorenzo Swayer, aquel rico banquero judío que se estableció en México, durante la brillante época porfiriana.

Era un hombre dotado de excepcional arrojanza y exquisitas maneras. Su habla sedosa y cuidada, le valió el sobrenombre de "El Cristo rubio", con el cual le conocí. Las mujeres se enamoran locamente de sus grandes ojos azules —lagunas de zafiro— según la presión del poeta—cuya dulzura ejercía extraña fascinación.

Me fué presentado una noche durante un entreacto de "Aida", en el antiguo teatro "Arbeu", que lucía en tal ocasión, sus mejores galas. Aquel arrogante judío poseía una elegancia natural que hacía volver el rostro a toda la concurrencia femenina para admirar su esbelto talle, sus anchas espaldas y su torso de líneas, verdaderamente apolíneas.

—¿Le interesa a usted también? —me preguntó mi amigo el sabio doctor Ariel con maliciosa sonrisa.

—Le admiro nada más, bajo el punto de vista estético. Los hombres demasiado hermosos, no son de mi predilección.

—Podría referirle a usted si me autoriza, una aventura de la que es actualmente protagonista el banquero judío... —Ya está usted empezando—repliqué pronta—me encanta oír historias ajenas, tal vez porque yo, no tengo ninguna! Y mi amigo habló así:

Lorenzo Swayer fué siempre un apasionado de la mujer. Algo vanidoso, por sus éxitos amorosos que cuenta por docenas, le gusta alardear de sus conquistas para provocar en los demás, el triste sentimiento de la envidia. Ha enamorado a las esposas de todos sus amigos y hay que confesar que casi siempre, con buena estrella...

Entre sus amigos más estimados, se cuenta el señor X (perdone mi bella amiga que guarde el incógnito). La esposa de este señor es una dama encantadora. Lorenzo le hizo el amor logrando conquistarla. Durante muchos meses, el idilio se desarrolló en silencio. El marido parecía no sospechar nada y todo marchaba a la mil maravillas, hasta que un buen día, Lorenzo vió anarcar en su despacho al amigo burlado. Venía un poco pálido, pero sus ademanes eran reposados y tranquilos.

—Tengo que decirle algo importante—insinué tomando asiento junto al bureau.

Lorenzo le miraba paralizado por el terror, pero fingiendo una tranquilidad que no tenía, respondió:

—Estoy a tus órdenes.

—He sabido—de manera casual, tus relaciones con mi mujer. No me gusta la tragedia, y detesto el escándalo por lo que vengo a hacerte una proposición:

—Quiero irme a Europa por algún tiempo. Estoy cansado de vivir en México, y necesito cambiar de aires: extiéndeme un check por valor de diez mil pesos y te cedo mis derechos conyugales, a condición de que guardes las formas y evites que la murmuración se ensañe en mi reputación.

El Cristo rubio no respondió. En silencio sacó su ta-



EL CRISTO RUBIO

POR
ROSARIO
SANSORES

—Me aburría en Europa, chico, y además se me acabó el dinero... Después de todo, he pensado que no estaba bien que me quedara demasiado rato allí. La gente podía pensar mal de mí, creyendo que he abandonado a mi familia. Así pues, he resuelto habitar el cuarto alto de tu casa—es tuya, ya que eres tú, quien la sostiene—y vengo a proponerte lo siguiente:

—Tú me darás una cantidad para mis gastos todos los meses. A cambio, yo te dejaré disfrutar en paz tu felicidad...

Accedió de nuevo el banquero y aquí llega lo más curioso del caso: El marido, posee una llave de las habitaciones de su esposa. Muchas noches, cuando Lorenzo se dispone a meterse en el lecho, la llave se abre silenciosamente y lo ven aparecer sonriente y barlón.

—No he querido irme a dormir sin platicar un rato con ustedes... Ya puede usted imaginar, la cara que pondrán los amantes ante esta irrupción inesperada... Durante veinte minutos o media hora, las conversaciones giran sobre temas triviales. Luego se pone el sombrero, y se va con su cara sonriente.

—¿Que descaensen bien, hijos míos!... Esta tragicomedia viene desarrollándose hace dos años. Lorenzo, no se atreve a protestar, pero en el fondo de su corazón, vive latente el miedo de que una noche el complaciente marido le diga:

—Me aburro y quiero arreglar cuenta con ustedes... Ahí tiene usted, querido amigo, la original aventura de la que es protagonista el Cristo rubio. Creo que es digna de figurar en una novela...

El segundo acto de "Aida" había comenzado. Desde el palco, mis ojos seguían al judío, que sentado insolentemente en su butaca, enfilaba los gemelos en dirección del escenario.

Y yo pensé en la refinada venganza de este marido cínico que sostenía suspendida sobre su cabeza la trágica espada de Damocles...

lonario de cheques y extendió uno por valor de diez mil duros, que alargó al esposo complaciente.

—¿Que seas muy feliz y hasta la vuelta!

Se estrecharon las manos y quedó así sellado este pacto original que permitió a Lorenzo disfrutar en paz su dicha morosa...

Transcurrieron tres años. Un buen día se apareció por el despacho del banquero nuevamente el Sr. X. Lorenzo le vió llegar y palideció ligeramente.

—Me aburría en Europa, chico, y además se me acabó el dinero... Después de todo, he pensado que no estaba bien que me quedara demasiado rato allí. La gente podía pensar mal de mí, creyendo que he abandonado a mi familia. Así pues, he resuelto habitar el cuarto alto de tu casa—es tuya, ya que eres tú, quien la sostiene—y vengo a proponerte lo siguiente:

—Tú me darás una cantidad para mis gastos todos los meses. A cambio, yo te dejaré disfrutar en paz tu felicidad...

Accedió de nuevo el banquero y aquí llega lo más curioso del caso: El marido, posee una llave de las habitaciones de su esposa. Muchas noches, cuando Lorenzo se dispone a meterse en el lecho, la llave se abre silenciosamente y lo ven aparecer sonriente y barlón.

—No he querido irme a dormir sin platicar un rato con ustedes... Ya puede usted imaginar, la cara que pondrán los amantes ante esta irrupción inesperada... Durante veinte minutos o media hora, las conversaciones giran sobre temas triviales. Luego se pone el sombrero, y se va con su cara sonriente.

—¿Que descaensen bien, hijos míos!... Esta tragicomedia viene desarrollándose hace dos años. Lorenzo, no se atreve a protestar, pero en el fondo de su corazón, vive latente el miedo de que una noche el complaciente marido le diga:

—Me aburro y quiero arreglar cuenta con ustedes... Ahí tiene usted, querido amigo, la original aventura de la que es protagonista el Cristo rubio. Creo que es digna de figurar en una novela...

El segundo acto de "Aida" había comenzado. Desde el palco, mis ojos seguían al judío, que sentado insolentemente en su butaca, enfilaba los gemelos en dirección del escenario.

Y yo pensé en la refinada venganza de este marido cínico que sostenía suspendida sobre su cabeza la trágica espada de Damocles...

Desterrado de México por sus sucesos políticos, Lorenzo Swayer se vió obligado a refugiarse en Europa. Hoy el cable con su frío laconismo, da la noticia de su muerte, ocurrida en París...

Levándola, he recordado por un momento, los claros ojos y la rizada berba del Cristo rubio, tan amado de las mujeres...

LA MENTIRA PIADOSA

Por Alberto Acremant

quidad. Y estos de Irene y Carlos era uno de ellos.

Ello no obstante, cuando se casaron, el menos perspicaz hubiese predicho que la unión iba a ser todo armonía, todo paz, todo reposo.

Carlos, enamorado de la artista, luego de haberle ella estrenado su primera obra, le pidió su mano. E Irene, con una sonrisa, entre piadosa y prometedora, se la concedió.

A los pocos meses de casados, los disgustos empezaron a ser cotidianos, más que a nada, debido a los ramos de flores.

Irene, siempre que recibía la ofrenda, leía en voz alta el nombre del admirador.

—El señor Z... Un banquero... Quería casarse conmigo y lo desdijó por unir mi suerte a la de un pobre diablo como tú... Nunca sabrás pagarme toda la abnegación que encierra mi sacrificio.

Carlos, al principio, protestaba. Pero ella, amenazándolo, lo hacía callar:

—Si persiste en amargarme la vida, pediré el divorcio. Hay cincuenta dispuestos a satisfacer mis caprichos. No pasarás nunca de ser lo que eres: Un cretino.

El pobre hombre, ante el temor de perderla, callaba. Y allí, en el rincón del camerino, noche a noche, devoraba en silencio su humillación. Carlos había acabado por aceptar los desplantes de Irene como uno de los tantos obligados incidentes de la vida en común.

El instinto le decía que aquello no duraría siempre. La idolatría que sienten los hombres por las artistas es pasajera. Día llegaría en que, perdida la primera juventud, Irene, ante la fuga de sus admiradores, se sentiría menos tirana; menos vanidosa.

Pasaron los años. Y los que admiraban a Irene con el corazón, ahora lo hacían con la cabeza.

Los ramos de flores iban siendo cada vez más raros en el camerino de la actriz. Carlos, saboreando su venganza, preveía cercano el día en que los devotos de Irene se limitarían a aplaudirlas desde sus butacas, mandándole las flores a las artistas más jóvenes. El hombre flirteaba con una leguanta de 20 años. Y amargado por las humillaciones

(Pasa a la Pág. 52.)



—¿Has visto?

—¿Qué?

—Todavía más ramos de flores esta tarde

—Sí; está bien.

—Afortunadamente, me admira la multitud de espectadores; porque si esperase de tí los testimonios de admiración... tendría que esperar mucho tiempo

—¿Por qué dices eso?

—Porque es la verdad

—Nosotros, desde la mañana a la noche, estamos juntos y no puedo pasarme la vida, sin caer en el ridículo, repitiéndote que eres la primera comediante del siglo.

—Tú eres celoso... No me perdonas que recibía homenajes. Harías mejor papel, a mis ojos, siendo más franco. Fuiste tú, el que me suplicaste que me convirtiese en tu mujer. Si no me amas ya, dimélo. Conozco por lo menos a cincuenta ricachos que gustosos ocuparían tu puesto. ¡R... ca... chos... ¿Te das cuenta?... No pobres diablos como tú, que te estrenas alguna que otra obra, es gracias a mis buenos oficios para con la Empresa.

Esta escena que dejamos relatada, ocurría a diario entre la primera actriz Irene Chautreuil y su marido, el autor sin gloria, Carlos Grand champs. Irene, noche a noche, al recibir de los ramos de flores, humillaba al pobre hombre. Ella hubiese deseado verlo arder en celos, ante los galanteos de todos aquellos hombres que le enviaban flores. La indiferencia de su marido, lejos de alegrarla, la exasperaba. Irene, que era del mediodía, no concebía el amor sin la gran complicación de los celos.

Al cabo de algún tiempo se había establecido entre los dos seres, que sin embargo, se amaban sinceramente, una situación bastante parecida al estado de guerra. Hay amores que están destinados a no gozar nunca de la tran-

CUATRO ASES

POR DOROTHY THOMPSON

(ILUSTRACIONES DE CALVO)

El llamador musical del estudio de Victor Morland sonó tres veces.

Norma Rutherford, que hojeaba un álbum de estampas japonesas, se volvió hacia el pintor.

—Parece una señal convenida,—dijo sonriendo.—¿Alguna visita femenina, amigo Vic?

Pero el artista estaba ya en pie, evidentemente alarmado. Habló con voz rápida, apagada:

—¿Qué contrariedad! Lo siento, Norma, pero es preciso que usted salga de aquí sin ser vista.

—¿Qué?—exclamó la joven, atónita.—No comprendo... ¿Por qué?

—¿Por qué? Porque usted es una mujer casada... y está aquí sola conmigo... y yo soy soltero y...

La respuesta de Norma fue una carcajada incontinente.

—¡No sea tan pusilánime, amigo Vic—agregó, sacudida aún por la hilaridad.—Abra la puerta. Es usted un ser inhóspito e insociable.

—¡Pero... su reprimenda! declaró Victor, aparentemente desolado.

—¿Mi reputación? ¡Qué absurdo! Es suficientemente sólida para soportar cualquier sospecha. Mi visita es de carácter amistoso y artístico, bien claro está.

Otra vez sonaron en los gongs tres llamadas, fuertes e insistentes.

—Perfectamente, pero y mi reputación?

—¿La de usted?—Norma rió de nuevo a mandíbula batiente. ¿Su reputación? En mi vida he oído nada más gracioso!

Por tercera vez llamó el gong, colérico, impaciente.

Victor titubeó; después, se inclinó sobre la silla de Norma y la levantó en peso. Vacilando por la doble carga de la mujer y el asiento, caminó unos pasos hasta el dormitorio contiguo, la depositó dentro, y cerró la hoja de un portazo.

Norma vino a recobrase de la sorpresa cuando ya estaba sola en la penumbra de la habitación. Tartamudeó, iracunda. Oyó a Victor abrir la puerta del apartamento y dar la bienvenida a varias personas.

—¡Hola, caballeros! ¿Qué milagro por aquí, Willy? ¡Un millonario honrando mi choza!

—De juerga, viejo. Matiné de expansión. Hicimos escala en tu casa para probar ese legítimo kummel ruso que atesoras,—repondió Willy.

Norma sintió que el corazón le daba un vuelco. ¡Willy, (su marido), en el estudio de Victor? ¿Qué ex año! Y ella, ella, encerrada en la alcoba del pintor. ¡Perfectamente ridículo! Saldría inmediatamente a hacer moña de aquella situación.

Pero, ya con la mano en el picaporte, se detuvo. Los hombres al otro lado de la puerta discutían los méritos y defectos de algunas coristas. Sus comentarios eran muy libres. Se conocía que Willy y sus dos acompañantes habían bebido más de la cuenta.

Norma reflexionaba a toda velocidad. ¡Si salía, qué pensaría su esposo? Las condiciones eran desfavorables. Los camaradas de Willy—un tal Chump y el cronista Featherstone—eran dos parásitos sociales, dos lenguas viperinas, renombrados en el mundo ocioso por su virulencia. ¡Qué ha-



cer en tal trance? No había más escapatoria que permanecer cautiva hasta que se fueran los visitantes. ¡Ah, pero entonces, ya le diría cuatro pesadeces a Victor, de despedida!

Featherstone comenzó a reír, sobrecargándolo de ponzona, el último escándalo social. Al retirarse de la puerta, Norma vio el conmutador de la luz eléctrica. Oprimió el botón y se dio a examinar el dormitorio de Victor.

—No está mal,—murmuró. Lástima que el dueño sea tan antipático.

Se detuvo en suspenso ante la mesa de noche. Allí, sobre un raro tapete, encerrada en un marco oval de plata, vio su propia cara sonriéndola. Sí, era ella misma con sus tiernos ojos, y su boca fresca, y su melena mordorada. Y en un rincón de la fotografía reconoció su propia letra en la dedicatoria: "Con todo mi cariño.—Norma"

¿Cómo había llegado a poder de Victor aquel retrato? Se devanaba los sesos procurando hallar una explicación. Buscó en su memoria... a ver... ¡Ya! Dos meses antes había regalado a varias amigas algunas de aquellas fotografías, entre ellas, a Hilda... Intuitivamente comprendió. ¿Sería posible, Hilda? Era muy capaz. Recordó que Hilda coqueteaba la tarde anterior en un the con Willy y hasta con Paul Rixon, su fírt actual—de ella, de Norma. Indudablemente era Hilda la que había procurado aquel retrato... Estaba segura de ello. Segurísima.

¿Cómo osaba Victor exhibir su fotografía en su garconiera? Y aquella leyenda: "Con todo mi cariño.—Norma", calándola! Se imaginaba las murmuraciones a que daría lugar la traición de su

amiga íntima. ¡Cuántos hombres habrían visto ya el retrato y leído su ambigua dedicatoria? Un acceso de rabia la dominó por completo. Arrebató del velador el marco de plata con su imagen y corrió a la puerta. Ciertas frases que la aludían la detuvieron momentáneamente. Aguzó el oído, trémula de emoción.

—Te digo, al principio no logré analizar,—estaba diciendo Willy,—este perfume que satura el ambiente de tu estudio. Ahora ya sé qué esencia es: Brise d'Orient, el perfume exclusivo de Norma. Ahora recuerdo que es una carcajada de mujer. ¡Ah! Mira, no hay duda posible! He ahí su echarpe, Victor!

Tenia en sus manos el chal cuando Norma abrió de golpe la puerta.

—¡Norma!—gritó Willy. Haciendo caso omiso de su marido y de sus dos satélites, Norma le plantó a Victor el retrato ante los ojos.

—¿Dónde consiguió usted esto?—chilló furiosa. El increpado bajó la cabeza:

Pero el marido asumió la dirección de la escena. Interpuso su corpachón entre los beligerantes, amenazador y sombrero. Alargó una mano para anoderarse del retrato. Norma, en un ranto de cólera, estrelló contra el suelo el marco de plata. El cristal se hizo mil añicos. Ella se agachó y, arrancando de la moldura el papel, hizo hizo trizas la foto-

(Pasa a la Pág. 51.)



NUCLEAR SITO L ROBIN
MEDICACIÓN NUCLEOPROFATADA ARSENICAL. (Nucleosíntesis de Cal y de Sosa reemplazadas)
ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

COMPRIMIDOS
DOSIS: 2 ó 4 comprimidos dos veces por día á las dos principales comidas, lo que hace 0.50 á 0.80 centigramos de medicamento activo por día.

INYECTABLE
DOSIS: 1 ó 2 inyecciones según los casos en las 12 horas.

LINFATISMO, ESCRÓFULAS TUBERCULOSAS, FIEBRES PALUDOSAS, CAQUEXIA de los PAÍSES CÁLIDOS, etc.

Venta al por Mayor: 15, Rue de Valenciennes.



CRÈME SIMON

Pará la HERMOSURA de las SEÑORAS
POLVO Y JABON SIMON Paris

Esté al tanto de las nuevas producciones para el año 1927 de la PRODUCERS DISTRIBUTING CORPORATION.



Incluyendo con exclusividad a MARIE PREVOST y CECIL B. DE MILLE.

y su asombrosa creación

"EL REY DE REYES"

Exclusiva para Cuba de "Medal Film Company".

CONSULADO NUMERO 92. HABANA.



Esta es la Llave

"Estrellas" que son conocidas por doquiera que se proyectan películas.

Películas hechas de experto para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica la FIRST NATIONAL. Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado beneficioso de taquilla.

La First National Siempre Primerol



Ojos de Diablo

Por Ernesto Pooli



—MIRALO,—dijeme el amigo que me servía de Cicerone,—repara en sus ojos... Realmente son de diablo...

Bogábamos por aguas del Gran Canal, de Venecia. Nuestra góndola se había detenido en uno de esos múltiples canalillos que son como otras tantas vías que conducen a mansiones célebres en cuyo interior aún parecen vivir los tétricos fantasmas aquellos que integraban el Consejo de los Diez. Estábamos casi bajo las arcadas del histórico Puente de los Suspiros. Las siluetas gallardas de las torres de San Marcos se dibujaban en la difanidad del horizonte... El taconeo de los pestones, al cruzar por sobre el Puente, tenía algo de fantástico, de aterrador... Sin querer se evocaban los horrores de los Plomos, en la época aquella en la que Venecia, bajo el dominio de los Dux, era la Reina del Adriático; la verdadera dueña de los mares, al abatir el orgullo de los turcos en Lepanto.

A las frases de mi amigo, volví la vista al balcón que me señalaba. Allí, de bruces sobre el barandal, estaba un hombre. Sus negros cabellos, rebeldes a la caricia del peine, contrastaban con la blancura mate de su rostro. Reparé en sus ojos... Eran negros como el cabello, pero de esa negrura pavorosa que hace pensar en la sima de los abismos. Grandes y redondos, como los de los epilépticos, aquellas pupilas daban la sensación de que pugnan por abandonar los huecos que le servían de cárcel. Ojos saltones y demoniacos como aquellos que dibujaron Durero y Doré en sus estampas maravillosas. Sin poderlo evitar, sentí cierta sensación de frío, de miedo... Y volviendo a mi amigo, no pude por menos que ratificar.

—Tienes razón... Son ojos de diablo.

Mi amigo, luego de sonreír, contóme:

—Ese que ves ahí, es el hombre más misántropo de Venecia; la víctima, por decirlo así, de una tradición que lo condena irremisiblemente a la más espantosa de las soledades.

Un antepasado suyo fué víctima de un maleficio. Una hechicera, en la época aquella en que las quemaban vivas, lo maldijo... Y desde entonces, de vez en vez, surgen en la familia miembros como éste de ahora, con ojos de diablo. Existe la creencia, entre los venecianos, de que cuantos lo miran a los ojos, sufren una gran calamidad... Y ese desdichado mortal que ves ahí, no cuenta con amigos ni con allegados. Todos le huyen, todos le temen... Hasta los sirvientes, tiene que reclutarlos en el extranjero.

—Pero,—interrumpimos a mi amigo,—tamaño superstición es absurda, criminal... No hay derecho a arruinar así, una vida.

—No te contradigo. Cuéntase que en cierta oportunidad, estando "Ojos de Diablo" asomado al balcón, vió como caían al agua dos niños... Intrépidamente se arrojó al Canal, salvándolos de perecer ahogados... ¿Crees que esta acción lo hizo simpático al público?... ¿Sí?... Pues te equivocas. Los niños dijeron que habían caído al agua, por estar mirando para nuestro hombre... Y los fanáticos atzi-

buyeron el accidente, al poder diabólico de los ojos... Hubo entre la chusma de los muelles un fuerte motín... Por fortuna la Caballería batió a tiempo con la canalla que rugía, oidiendo la cabeza de "Ojos de Dia'lo". Ese hombre es uno de los mejores cantantes de Italia... Hizo una temporada en Londres, inolvidable. La mejor "Aida" que hemos oído por allá... Yo lo conocí entonces... Al llegar a Venecia quise saludarlo. Lo visité ahí, en su palacio y luego lo invité a una comida. Conocía ya la injusta antipatía que lo rodeaba... El resto de los invitados eran ingleses, como nosotros. Creí que no habría incidente desagradable alguno. Más imaginate mi disgusto cuando al entrar Beppo, mi criado, con la primera bandeja, la arrojó en el suelo, huyendo como alma que lleva el diablo. Había visto a nuestro invitado. Fué necesario pedir al Hotel un camarero extranjero para que nos sirviese la comida.

—Me gustaría oírlo cantar,—dije a mi amigo.

—Para eso te he traído aquí—replicóme—. "Ojos de diablo" todas las tardes, a la hora del crepúsculo, canta. Un poco de paciencia y podremos oírlo. Cuando inició, aquí, su carrera tuvo éxito. Más los envidiosos, que nunca faltan soliviantaron al público en contra de él, desenterrando la vieja leyenda del maleficio. Los espectadores acabaron por no acudir al teatro las noches en las que su nombre figuraba en el cartel... Y de ahí el fracaso. Por fortuna, el tenor logró embrijar con la luz incomprensible de sus ojos a una soprano alemana. Y luego de casarse con ella, allí en su palacio vive el tiempo que pasa en Venecia, despreciando a sus compatriotas... "Ojos de Diablo" es admirado en toda Italia y en el resto del mundo... Venecia en el castigo lleva la penitencia. Es la única ciudad condenada a no oír al cantante más notable de su época.

—¿Y por qué no se aleja para siempre de aquí?—pregunté de nuevo.

—Ama a Venecia,—me explicó mi amigo,—por sobre todas las cosas. La ciudad es para él su alma, su vida, su tradición... De ahí él que pese a sus triunfos y a sus riquezas, viva eternamente abrumado por el estigma que sobre él gravita... Pero escucha... "Ojos de Diablo" había penetrado en la gran sala de su palacio, abandonando el balcón. Su voz no tardó en vibrar. Cantaba el "adúo a la vida", de "Tosca". La emoción trajo las lágrimas a mis ojos... Aneas apagado el eco de sus trinos, emocionado, repetí a mi amigo:

—Divino, maravilloso... ¿Y cómo es posible que los venecianos hagan a artista tan notable blanco de la más estúpida de las iniquas?

Mi amigo calló... "Ojos de Diablo" surgió de nuevo, en el balcón... Ahora, en sus pupilas, había un reto al contemplar la ciudad, dormida cabe la orilla del Gran Canal... "Ojos de Diablo" se me antojaba el águila que desde la inmensidad del cielo contempla con desprecio a los pobres cazadores que tratan en vano de abatirla.

(Versión castellana, especial para BOHEMIA, de Fina de Navarra.)



Hoy pondremos a la venta la primera remesa de modelos de sombreros de verano, que por cierto, son bellísimos.

Seguimos liquidando los de ENTRETUENDOS a precios que satisfacen.

Telas blancas, fajas, ajustadores, medias, flores, adornos, etc., etc.
Hemos recibido, nuevas remesas de luto.

LA CASA DE LOS
MODELOS IMPOR-
TADOS.



LAS NIÑAS
MODAS

AGUILA 95. TEL. A-3888
JOSE IRAVEDRA



Casino Nacional

COMIDA · BAILE · RULETA · KENO
ABIERTO TODAS LAS NOCHES

ORQUESTA DE ROBISON

DIRECTAMENTE DE NEW YORK
BAILES DE EXHIBICION

NOCHES DE MODAS
JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Comida de Luxe \$5.00
por persona

LLAME AL FO-7420, O AL HOTEL SEVILLA,
M-5941, Y PIDA COMUNICACION DIRECTA

Bomba ★ Estrella Suprema

Soltero o Casado.

(MUJER U HOMBRE)
CONOZCA SU SUERTE

Déjeme decirle GRATIS algo de su pasado, presente y futuro, negocios, amores, matrimonio, salud, viajes, cambios, etcétera. Envíe la fecha de su nacimiento, nombre completo y dirección con 20 centavos en sellos de correos para franqueo y anuncios a



ZANYA, la
gran diva de
Londres y New
York



ZANYA

Hotel "Pinar",
Virtudes 69, L.
Habana.

Su anillo.

MEDICACION ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONOMICA

Comprimidos Vichy-État

2 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS



"Ménage a trois"

Carta de la Señora Lemercier
a la Señora Lebrun



En mi retiro campestre, a 5 de Junio de 1926.

Y BIEN, querida mamá! Tu tenías razón. Lo que me habías vaticinado ha sucedido. He engañado a mi marido. Tengo un amante.

Tu no conoces. Me lo habías predicho también, viéndolo tan íntimo de casa; tan amigo de mi esposo. Es Andrés Dengny, el compañero de colegio de Julio. Fui su amante un poco por sorpresa. Luego seguí siéndolo muy naturalmente. Hoy me parece que lo he sido siempre. Hay momentos en los que no puedo dudar de que pertenezco tan legalmente a Andrés como a mi esposo... Pero déjame que te explique todo esto.

He aquí como sucedieron las cosas. No hubo prólogos románticos. Mi caída, créeme, fué de las más vulgares... ¡Cái, como hubiera podido caer mi doncella... ¡Un horror!... Ya sabes que Julio, mi marido, por necesidades de la Administración se ve forzado a dejarme sola toda la tarde. No regresa, invariablemente, hasta la hora de la cena. Esta soledad me pesaba. Quería y quiero a Julio a mi manera. Es buen mozo, afectuoso, inteligente... Su gravedad le sienta a las mil maravillas. Sé que muchas amigas, y no lo digo por tí, me envidian el marido. Esto pues, hacía insostenible el abandono. Cuando Julio regresaba de la oficina lo abrazaba con mis quejas; lo mortificaba con mis reproches. Mi aburrimiento me iba convirtiendo en neurasténica, insensiblemente.

Julio, deseando la tranquilidad en el seno del hogar, fué a ver a Andrés, rogándole que me hiciera compañía el mayor tiempo posible. Andrés es rico; dispone de todo su tiempo e ignora lo que es trabajo. En el Colegio, mientras Julio obtenía todos los primeros premios, Andrés sentaba plaza de perezoso y turbulento. Nunca pudo alcanzar el Bachillerato. En sus treinta años de vida, jamás ha sabido hacer nada útil. Si en vez de rico, hubiese nacido pobre, sería un perfecto vagabundo. Ello no obstante, el cariño de Andrés por mi marido es tan sincero, que arriesgaría toda su fortuna para complacerlo. Aquí inter nos te he de confesar que no hay mes que no facilite a Julio, para sus ruinosas especulaciones, quince o veinte mil francos, según las circunstancias.

Desde que mi marido le rogó para que viniera a entretenerme, Andrés no ha faltado una sola tarde. Siempre fué muy respetuosa, limitando sus funciones de entretenedor oficial, a la narración de anécdotas edificantes y a la imitación de las actrices y actores que algunas veces, en compañía de Julio, aplaudía en la Comedia o en la Opera.

Esto todo, fué durante el curso de los primeros días. Andrés, después, para hacerme reír, se fingía admirador apasionado de mis encantos. Yo prostetaba, y él, llevando la broma al último extremo, me amenazaba con un abrazo... Yo huía, derribando los muebles y él, formulando los ruegos más extravagantes, me perseguía sin poner empeño en alcanzarme. Mis carcajadas poblaban la estancia. Y Andrés, luego de verme fatigada, co-

rría abanicó en mano a hacerme aire. La comedia siempre terminaba con un clásico "Mañana será más formal" que no llegaba a cumplirse. Como podrás ver, el juego no podía resultar más inocente.

Yo contaba todo esto a Julie, el cual, como yo, se reía de las extravagancias de Andrés. Y a tal extremo lleva su confianza en nosotros, que cuando llega de la oficina, invariablemente me pregunta: ¿Te ha divertido hoy tu marido de por la tarde?... ¡El pobre! ¡Cuán lejos está de sospechar la terrible verdad!

Te juro que al aceptar las bromas de Andrés, no tenía la menor intención de faltar a mis deberes de esposa. Mas como dice Paul Bourget, un buen día cumplióse en nosotros "lo irreparable". "Lo irreparable" ocurrió hace una semana y ni Andrés ni yo, diez minutos antes del incidente, hubiésemos sospechado que entre nosotros iba a pasar lo que pasó."

Imagínate que Andrés, como siempre, fingió abrazarme... Yo quise huir. Y al esquivarlo, caí sobre el diván, ahogada por la risa. Andrés se aprovechó de mi inferioridad para tomarme por las muñecas. Y aunque me defendí heroicamente, logró besarme en los labios, en los ojos, en las orejas, en el cuello... En fin, que no hubo rincón en mi cuerpo en el que, el muy tonto, no posara sus labios. Yo reía, como te he dicho, alocadamente. El reía también. Y de pronto... Creo que la sorpresa me paralizó, pues casi no seguí defendiéndome.

Minutos después ambos nos sentíamos bastante apenados. Comenzamos por no hablar. Te confieso que sentía grandes deseos de llorar, al pensar en el pobre Julio.

—¿Qué hemos hecho?—exclamé.

Y Andrés, tan contrariado como yo, replicóme:

—Suya ha sido la culpa.

—¿Cómo?

—Naturalmente... ¿Por qué, en instantes tan críticos, se le ocurrió perder el equilibrio?

La palabra era asombrosa, ¿no te parece? Tan asombrosa que al escucharla, no pude por menos de prostrarme en carcajadas... El resto, ¡necesitaré contarte el resto!... Ahora vivo mi idilio con Andrés. Y no creas que por eso, he dejado de amar a Julio... Antes por el contrario. Ahora lo quiero más que nunca. Andrés sólo me divierte. Es muy inferior a mi marido. Créeme que sólo soy su amante, más que por amor, por sorpresa y por aburrimiento. Hay instantes en los que ardo en deseo de contárselo todo a Julio... Pero, ¿cómo persuadirle de que su esposa, ahora que lo engaña, le pertenece tanto y más que antes?

Jamás un hombre comprendería semejante cosa.

Los hombres no entienden nada de las delicadezas de nuestro corazón. ¿No opinas como yo? Te abraza, tu amiga,

Andrés.

MARCEL PREVOST

BIOPHORINE

FACILITA

EL ESFUERZO
MUSCULAR.

Las personas de edad deben emplear la Biophorine, así como también todos los que estén cansados y cuyas fuerzas físicas e intelectuales necesitan ser sostenidas. El uso de la Biophorine facilita toda clase de trabajos físicos, estimula el espíritu y lo sostiene en sus esfuerzos.

Tres cucharadas de café al día.



(Pronunciar Bioforina)
Kola Clícicofosfatada.

TONICO
DEL SISTEMA
NERVIOSO

A. GIRARD. 48. Rue d'Alésia. PARIS

DE LA MULTITUD

que ha usado nuestra preparación o que la está usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarle honradamente, ningún otro medicamento que pueda emplearse con mayor fe y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos períodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca en cada botella de la



"Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Eficaz desde la primera dosis. El Dr. G. Custodio, de la Habana, dice: "Por espacio de muchos años he venido prescribiendo la Preparación de Wampole, habiendo tenido ocasión de comprobar muchas veces sus propiedades altamente tónicas y restauradoras." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

En la

VEJEZ

Conserve sus
fuerzas y bienestar
con la

Emulsión de Scott



Verdadero reconstituyente que puede tomarse en toda época del año.

M. R.

EL CANTO ENTRE LOS SIBONEYES

POR GASTON POITOU



Tambor de madera, instrumento preferido por los indios siboneyes, con el que acompañaban el canto de los "areitos".

REFIEREN antiguas crónicas, que los siboneyes,—así se denominaban los indios de Cuba—sentían especial predilección por el canto, y lo usaban para los ritos sagrados, el baile, la guerra, y lo que a muchos parecerá extraño, como poderoso agente terapéutico.

Bachiller y Morales, en su "Historia de Cuba Primitiva", al ocuparse de ello, dice: "Los siboneyes daban el nombre de "Areito" o "Areyto", a los cantos acompañados de baile, del que eran fervientes cultivadores".

Urrutia, en su "Historia de Cuba", confirma lo dicho por Bachiller y Morales, agregando que: "los indios cubanos bailaban con exquisito gusto, dando uniformidad a sus movimientos y guardando tanta armonía en ellos, que danzando juntos o separados, aunque fuesen muchos los que lo hicieran, no discrepaban en el compás. La dulzura del canto con que se acompañaban permitía dar al baile mayor suavidad y delicadeza".

Entre los indios de Cuba se denominaban "samba" a aquellos que por la belleza de su voz y el gusto y afinación con que cantaban, eran los encargados de hacer oír sus voces en las distintas festividades. Los "Samba", gozaban de ciertos privilegios, eran admirados y respetados y tenidos como seres superiores.

Además de los "Areitos" o canciones para bailar, tenían los indios de Cuba sus canciones guerreras, que entonaban antes



LA PRIMERA ORQUESTA QUE TUVO LA HABANA (1)

EL que por primera vez visita, la que fué villa de San Cristóbal de la Habana, que fundara en 1519, en el puerto de Carenas, don Diego de Velázquez, hoy ciudad de la Habana, capital de la bien nombrada Perla de las Antillas, que ocupó el sexto lugar entre las principales de la América Latina, queda gratamente impresionado al considerar la cantidad de orquestas, y grupos de instrumentos que alegran y animan el ambiente, ejecutando música de todo género, típica mayormente, muy gustada por los extranjeros. Pero si echamos una mirada retrospectiva, observaremos el largo número de años que transcurrió, desde que Diego de Velázquez fundó la Habana, hasta que ésta llegara a tener una agrupación musical u orquesta si se quiere llamar así, que para aquel entonces, representaba ser de "primo cartel".

Fué en 1598, que don Pedro Almanza, de Málaga, buen músico y además violinista, según crónicas de la época, reunió a su alrededor los únicos músicos que existían entonces, que eran Pascual Ochoa, de Sevilla, violón; Jacobo Viccira, de Lisboa, clarinete; Micaela Ginez, negra horra (2), de Santiago de los Caballeros, vihuelista, y un criollo de color, que tenía a su cargo el calabazo (3) y las castañuelas y con ellos creó la primera orquesta. Como podrá observarse, menos el criollo, los demás eran extranjeros.

Esta orquesta que adquirió gran fama en toda la Isla, iba a todas partes, y con ella lo mismo se cantaba que se bailaba o rezaba, pues para todo servía. Eran muy solicitados, se trasladaban a cualquier punto y por su trabajo pedían lo que se le antojaba, sin que jamás se les negara algo.

de las "guasaberas",—nombre que daban a los combates—las que se diferenciaban de los "areitos" por sus frases y carácter lírico; luego tenían las que se entonaban en las "Cojoba", ceremonias religiosas, que eran distintas a las anteriores, y por último, las que cantaban los "behiques" o médicos, empleándolas para curar a sus enfermos.

De todas estas canciones se han ocupado extensamente el hermano Román, de la Orden de San Jerónimo, en sus "Crónicas sobre la antigüedad de los indios", que escribiera por orden de Colón—y el padre Bartolomé de Las Casas en su "Historia de las Indias Occidentales". Desgraciadamente las canciones de los indios siboneyes que se conservaban en archivos se deterioraron y perdieron completamente con el andar de los años, quedando sólo como recuerdo y único "specimen" el "areito" que hace referencia a la reina Anacaona, publicado por Bachiller y Morales, en su "Historia de Cuba Primitiva", y que nosotros, reproducimos a título ilustrativo.

Aya bomba ya bombai
La Massana Anacaona
Van van tayana dogal
Ay bomba ya bombai
La Massana Anacaona.

(Cada verso se repite.)

Pasaban la vida de fiesta en fiesta, y no había simón de la isla en que no fueran conocidos. Lo curioso que existía en ellos, era que como estaban siempre comprometidos, el que deseaba tener la preferencia sobre los demás, tenía que aumentar la paga, llegando ésta a ser generalmente exorbitante, además, había que proveerles de buenas cabalgaduras, para trasladarse al lugar en que habían de tocar y darles de lo que comían y bebían, una ración de vino y hacer un plato para cada uno de todo cuanto se pusiera en la mesa, que ellos se llevaban luego consigo a sus respectivos domicilios. A esto le llamaban la "propina de la función".

Como podrá comprenderse, la orquesta gozaba de gran renombre en toda la Isla, y para los habaneros era algo de que se sentían orgullosos, y como no existía otra, y no habían rivalidades, queda explicado que se la considerara como algo "sui generis".

Lástima grande, que sus instrumentos, así como la música que componía Almanza, que tan celebrada y aplaudida era por nuestros antepasados, no hayan sido conservados, para ser apreciados y tenidos como piezas de verdadero valor histórico.

(1) Por no diferir de criterio con el que sustenta la "Solidaridad Musical", que entiende que una orquesta se compone de dos músicos en adelante, es que hemos titulado esta crónica "La Primera Orquesta que tuvo la Habana", en vez de darle el nombre que le correspondía, que es el de "La primera agrupación musical", etc., etc.

(2) Negra que gozaba de libertad.

(3) Güiro.

EN
TABACOS
Y
CIGARROS

Santagás
y nada más

HABANA

Mascaras

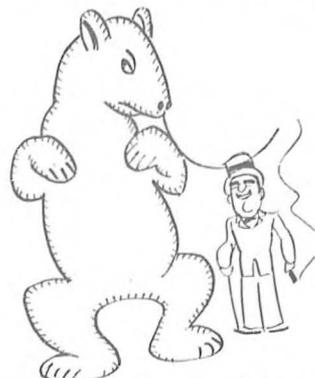


ESTE, DISFRAZADO DE "VERRACOO", TUVO UN EXITO FENOMENO....

ENCANTADO CON SU DISFRAZ! CUANDO FUE A PEDIR "CARETA" LE ANUNCIARON "QUE ESTABA MUY EN CARACTER" LE DIJERON "QUE NO LE HACIA FALTA"



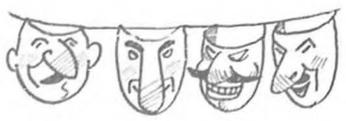
LA ETERNA MASCARA, PASAN LOS AÑOS Y LOS AÑOS Y NADIE LA TOMA EN "SERIO"....



LA UNICA VEZ EN SU VIDA QUE PUEDO PASAR POR "OSO", POR QUE SIEMPRE FUE UN "GALLINA"



DISFRAZ QUE ESTA DE MODA, PERO MUY PELIGROSO SU USO, NO LO RECOMENDAMOS



REGALAMOS "CARETAS" A LOS QUE NO TIENEN NECESIDAD DE USARLA, NI DARLA.



ESTA SE DISFRAZO DE "VIRTUOSA", PERO COMO NUNCA LO HABIA SIDO, TODO EL MUNDO LA CONOCIO.



POR ESO YO NO ME DISFRAZO, CABALLERIA!

H. Pontell Vita

BOHEMIA



Hace pocos dias Mme. Alexandra Kollontay, la Embajadora de la Union de los Soviets rusos, en Mexico, hizo una visita de cortesia al Presidente Calles. Durante esta visita, la señora Kollontay que, a más de distinguida diplomática es una notable novelista, dió a conocer al Presidente Calles el argumento de su novela "Amor rojo", que próximamente se publicará en los Estados Unidos. La foto muestra a la Embajadora y al Presidente en plena charla.

(INTERNACIONAL NEWSREEL PHOTO)

DOMINGO DE PIÑATA



El paseo carnavalesco del Domingo de Piñata resulta siempre el más animado y concurrido de toda la temporada. Esto es ya tradicional y este año se cumplió también la tradición. Nuestro redactor, gráfico quiso que en nuestras páginas aparecieran estos grupos de bellas mujeres, las que con su seductora donosura, inagotable alegría y vistosos trajes, se ganaron la admiración y las simpatías de los concurrentes.

(FOTOS VALES)

LA VIDA

CONCHA ESPINA
Una de las más co-



nocidas escritoras es-
pañolas de hoy.

EN estos últimos años ha venido destacándose con singular realce la labor novelística de la ilustre escritora norteña Concha Espina. Paciente, tenazmente, vimos cómo troquelaba sus obras admirables, que, como ha dicho un crítico, tienen ya relieve impercedero. Copiosa la lista de ellas: La niña de Luzmela, Despertar para morir, Agua de nieve, La esfinge maragata, La rosa de los vientos, Al amor de las estrellas, Rucas de marfil, Pastorelas, El Jayón, El metal de los muertos, Dulce Nombre, Simiente, El Cáliz Rojo, y Altar Mayor.

La tradición de la gran escuela literaria montañesa, de genuina estirpe ibérica, que ofreció figuras tan inmortales como las de Escalante, Pereda y Menéndez Pelayo, está encarnada hoy día en esta insigne novelista, que sobre representar el comienzo de la tan necesaria elevación cultural de la mujer española, ha despertado universal aplauso. Sus altos merecimientos han sido sancionados por la Real Academia Española, sus novelas son traducidas a muchos idiomas cultos, las revistas principales solicitan sus colaboraciones y, finalmente, las corporaciones literarias de verdadero prestigio, como la Sociedad Hispánica de Nueva York, la incorporan a su seno.

Ponderar sus dotes de profunda psicóloga, de poseedora de sin igual sensibilidad para plantear en el libro los más hondos problemas, en una palabra: la singular maestría con que eleva a categoría de eternidad los tipos, los sucesos, los misterios de la vida de la humanidad, sobre ser verdad por todos sabida, requeriría gran espacio de que aquí no disponemos.

En estos dos años últimos, Concha Espina ha escrito su último y, sin duda alguna, mejor libro, y ha visto brotar la idea de tributarle un homenaje original en su ciudad natal, la bella Santander, homenaje consistente en dedicar par-

te del bello paseo de Pereda, de la capital montañesa a "Jardín de Concha Espina", jardín que tenga rosales, madreselvas, laureles, banos y libros, y que muestre en lugar preferente una fuente labrada por el gran escultor Victorio Macho, con el busto en mirmol de la gran prosista.

Este último libro de Concha Espina, aparecido en estos postreros meses, es el titulado "Altar Mayor", que ya incluimos al final de la reseña hecha de sus obras. Con el robustez de su autora su nombradía como excelente narradora del paisaje. En él hay dos notas características: la emoción del teatro de la descripción, o sea la completa identificación subjetiva con el ambiente, plasmado en la prosa, y la riqueza idiomática. Aun siendo tan frondosa la acción que se desarrolla a lo largo de la extensa obra; con ser tan realizados los principales tipos o personajes de la misma,

y tan humanos los complejos momentos y situaciones, aún destaca de manera singular el paisaje, que en Altar Mayor adquiere, diríamos, categoría de actor, de protagonista vivificador de la narración.

Este libro maravilloso, destinado a perdurar como pocos de los producidos por las letas españolas contemporáneas, es la novela de Covadonga, aunque "escalar" que forjó el sentimiento nacionalista hispano. En el ambiente, en el paisaje de magnificencia teatralidad del lugar famoso, a donde concurren, en peregrinación estival, infinidad de turistas y devotos, ha colocado Concha Espina los personajes de su tragedia novelesca. Pero ésta, aunque sabiamente desarrollada con la singular maestría, con el hábil dominio de la técnica peculiar en la ilustre escritora, que sabe como pocos la variedad de la gama psicológica y sus contrastes, vece oscurecida por la exuberancia descriptiva del medio, del paisaje.

(Para a la Pág. 52.)

CONCHA ESPINA,

La Gran Novelista Española,
y su último Libro.

Por
ANGEL DOTOR



MUJERES
MODERNAS

LA FLAPPER

(DIBUJO DE FARRES)

QUEDE que entre todos los aspectos de la mujer, este es el que vamos a estudiar ahora, sea el más moderno. La hipocresía contemporánea ha dado al fin sus frutos... Y estos no han sido otros que esa legión de muchachas que en los Estados Unidos se ha dado en denominar flappers y que los franceses más psicólogos y observadores que los sajones, llaman atrevidamente *demivierges*.

En el campo de la novela, Marcel Prevost nos la presenta en su forma casi primitiva, al bocetarla bajo el ropaje de la Matilde de su "Virgenes a medias". Y luego Paul Margueritte, más realista y más descarnado, completa el estudio al modelar "La Garzona", verdadera biblia en la que en un mañana asaz lejano podrán leer las generaciones futuras, lo que fue la moral privada para esta sociedad de hoy, corrompida hasta la médula y que en vano trata de acallar el grito de protesta de los que anhelan llegar a la depuración de las costumbres, prescindiendo de paliativos y poniendo al desnudo vicios y aberraciones que deben de ser revelados, para su estigmatización, a la generalidad de los hombres.

La flapper, en el campo de la realidad, no necesita de presentación. Todo el que ha hecho vida de sociedad no ignora el tipo. Por regla general, siempre es joven, bonita y de buena familia. Sus amigos le hablan de cosas que harían rebozizar a Boccaccio. Y ella no obstante, ante las mayores picardías, sonríe complacida. Lee todos los libros drolísticos que se publican y si ignora a Valle Inclán y a Pierre de Benoit, en cambio, conoce íntimamente a Alvaro de Retana y al Abate Casanova.

Algún librero podría contarle al curioso, cosas realmente asombrosas, relacionadas con la muchacha. A veces paga los libros y estampas inconvenientes a precios fabulosos. Y el librero, atento a su negocio, al detener ella su auto frente a la tienda, desliza el pequeño folleto de literatura pompeyana, oculto entre las hojas de un novelón de Xavier de Montepin.

—¿Cuánto?

—Cinco pesos.

Y la "Flapper", lejos de protestar paga complacida, ya que sabe que aquel elevado precio es anuncio de la novedad amoral que tan discretamente pone entre sus manos el avisado comerciante.

Pero donde mejor se estudia a la flapper, es en los bailes. Ya los hombres la conocen. Y con celo digno de mejor causa, se disfrutan el placer de una pieza al verla surgir, risueña y prometedora.

La "flapper" en tanto baila, pone en juego su sensualidad

demoniaca. Su escote exagerado, es como un abismo para las buenas intenciones. Y su despreocupación, al enlazarse a su compañero ocasional acaba por convertirla en algo que repugna a fuer de impúdico.

Ella, aislada de todos, no ve nunca el desdén que a su paso se pinta en todos los rostros. Poco suspicaz, no repara en que las buenas madres de familia mururan, en tanto, que el Vocal de turno, haciéndose el sueco, se relame de gusto al pensar que la próxima pieza se la ha otorgado a él la flapper.

Pero poco le preocupa la opinión ajena. Ella sabe que a la larga, acabará por atrapar marido. Aunque perversita moralmente, jamás ha pecado en la verdadera acepción de la frase. Y de ahí que el más quisquilloso de los hombres no pueda por menos que sentirse satisfecho, a la hora de la boda, de una mujer, que aunque no honesta, aparentemente es pura.

Los devaneos de la "flapper" serán en su oportunidad simples pesadillas de juventud que el marido, hombre de mundo al fin, acabará por olvidar, enorgullecido de la conquista.

Decíamos que este tipo de flapper es producto de la hipocresía contemporánea y al decirlo, no nos falta razón. Abundando en la historia de todos los pueblos, en todas las épocas, no tropezaremos nunca con nada análogo. Ni aún en los tiempos de la corrupción romana, surge a los ojos del inquisidor. Allí, las reinas como Mesalina, se convertían en cortesanas. Mas los términos medios se desconocían. Una mujer era honrada o no lo era; se entregaba o no se entregaba. Sólo en nuestros días es capaz de florecer ese engreído que, interiormente perverso, se cree honrado por el mero hecho de haber sabido conservar su falsa pureza a través de su peregrinación por los bosques de la licencia, jinete en el macho cabrío de la lascivia.

Nuestra sociedad, que condena a la pobre mujer que peca, es, sin embargo, benévolo con la flapper. Y en esta benevolencia es en la que se basan muchos infortunios conyugales. Una esposa que antes de serlo, ya ha vendido el alma al diablo del Pecado no podrá ser nunca ni una fiel compañera ni una buena madre. Ya ella lleva en sí el germen de la disolución... Y de ahí el derrumbamiento moral de tantos hogares. La flapper es en nuestros tiempos el mayor de nuestros azotes... Huyamos de ella, pues, mirándonos en el curioso espejo en el que hoy se mira Papá Browning, víctima de una de esas chiquillas perversas llamadas por antonomasia: *Melocotoncito*.

Notas gráficas del Momento



El Alcalde de la Habana y demás personalidades que asistieron al acto conmemorativo celebrado recientemente en el Cementerio, ante la tumba del doctor Sergio Cuevas Zequeira.



Un aspecto de la concurrencia que tomó parte en la ofrenda floral que en memoria del doctor Cuevas Zequeira, se llevó a cabo en el Cementerio, a iniciativa del "Club Cubano de Bellas Artes".



El Gobernador Provincial, señor Antonio Ruiz, el Ingeniero de Obras Públicas Provinciales, señor Pedro Guerra y una parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del Parque del Cuervo, construido por el Gobierno de la Provincia. A la izquierda, una vista del Parque.



Momento en que está entregado al banquero señor Narciso Gelata el título de Socio de Honor de la Asociación de Beneficencia de Naturales de Cataluña.

(FOTOS VALES)

Facetas de la Actualidad



**GREGORIO
MARTINEZ SIERRA**
Director de la Compañía
de Comedia y Drama que
lleva su nombre y que
próximamente actuará
en el teatro "Nacional".

En el grabado superior aparecen las bellas damitas que formaron la compañía "Andalucía", la que organizada por la señorita Ca. rael, tomó parte en el Baile celebrado por el "Centro Andaluz", en el teatro "Nacional". En las siluetas, tres señoritas que también participaron del baile.



Miembros componentes de la Orquesta de Música de Cámara, que organizada y dirigida por el maestro Alberto Palcón, ha iniciado una serie de conciertos en el Conservatorio "Falcón".

La Risa y la Seriedad en la Vida y en el Arte

El Caso de Charles Chaplin

ESA gran incubadora de divorcios célebres que es Cinelandia, continúa aún conmovida intensamente con el caso de Charlie Chaplin.

Los que no siguen con especial interés la gesta de este episodio, tendrán la impresión vaga de que se trata de uno de esos esfuerzos de publicidad, tan frecuentes en el mundo del Cinema, y en los cuales la base para el bluff es casi siempre algún conflicto matrimonial, salpicado de incidentes de una deliciosa y sutil comicidad. Que así como el temperamento la tino gusta de llevar sin necesidad estas cosas del cariño hasta la tragedia, el carácter yanqui,—sobre todo ante las exigencias de la propaganda—las lleva hasta los más lejanos y comprometidos linderos de la broma. Para anunciar los personajes de sus comedias de celuloide, juegan con el corazón de esos artistas, haciéndoles representar en el escenario de la vida real unos dramas de amor que, en el último acto, se convierten en perfectas bufonadas que abren las compuertas a la cascada de todas las risas.

Pero, a juzgar por los detalles, en el conflicto matrimonial del estupendo Chaplin, es serio hasta el último acto, que es el que se está "representando" en este momento. El hecho de que los negocios del millonario actor se hayan paralizado durante largo tiempo, a causa del divorcio, le da a éste un marcado sello de seriedad, en los Estados Unidos, donde, más que en ninguna otra parte quizás, el dinero es elemento que sirve para medir, comparar y aclarar casi todas las situaciones. En esos ambientes se juega con todo: con la familia, con el amor, con las armas de fuego, pero no con el "money", considerado sacrosantísimo. "Primero Alah y luego sus profetas"—dicen los mahometanos—. "Primero el dinero, y después... el dinero también"—se dice en los Estados Unidos.

Además, por una especie de ley secreta de contrastes, que parece dominar la vida, es lógico—y queda explicada la posible paradoja—que el hombre que con unos pantalones in-

verosímiles, un bombín mutinado y un bigotito "cortado al serrucho", hace reír desde la pantalla a los públicos de casi toda la tierra, haga papeles lamentablemente trágicos en el escenario de su vida privada.

La misma ley—como en una tendencia compensadora—a aquellos simuladores de tragedias que por una emoción en el alma del público les permite abrir en sus vidas un paréntesis de frivolidad, representando, fuera de la escena, pantomimas que les divierten ruidosamente.

Y es que muchas veces, la gente de talento, inclinada a buscar alguna variedad para combatir la grisácea monotonía de las cosas que le son familiares, toma rumbos opuestos a los que su propio temperamento le determina. Pero el carácter, que puede ser violentado una y otra vez ante el público que aplaude, reacciona después del estupefundo e íntimo esfuerzo realizado, y se manifiesta con todos sus elementos esenciales. Y es entonces cuando el mundo, asombrado, asiste, sin explicarse, a los intensos dramas que dolorosamente se agitan esas grandes figuras del humorismo, expertas en proporcionar el inefable bien de la risa a los demás.

Todos ustedes han visto a Charlie Chaplin haciendo, en diversas películas, escenas matrimoniales de una comicidad escandalosa. ¿Cómo este hombrecillo revoltoso y burlesco, que de manera tan jocunda reproduce o inventa aspectos chistosos de la vida conyugal, ha podido tomar en serio el matrimonio? La pregunta surge inevitable cuando uno no sabe o no quiere explicarse estas complicaciones de psicología.

De todos modos, desde el punto de vista de la necesidad que tenemos de encontrar la vida interesante, más vale que las cosas sucedan así. Porque aún para el mismo Chaplin es algo pleno de interés el convencimiento de que aquel que tantas veces nos hizo reír en películas con su manera "personalísima" de tirar los platos a la cabeza de su conyuge, también se entretiene en romperle la crisma a su cara mitada en el íntimo ambiente del "sweet home"...

La Actuación de Catalina Bárcena en la Habana



DENTRO de breves días tendrá oportunidad de conocer el público habanero a la actriz Catalina Bárcena, la que, aunque nacida en Cuba, está considerada como una de las más destacadas figuras de la escena española contemporánea.

La Bárcena viene como primera actriz de la compañía que dirige el comediógrafo español Gregorio Martínez Sierra, la que ofrecerá una serie de funciones en el teatro "Nacional".

BOHEMIA, al honrar esta página con tres poses de la actriz, se complace en darle anticipadamente su más cordial bienvenida.

(FOTOS BIXIO Y CIA., BUENOS AIRES.)



LA MODA COMO CONSECUENCIA

Por W. Fernández Flórez

DE LA MODA FEMENINA se habla siempre. En cualquier edad se podría encontrar una satura contra la moda. Pocas veces, sin embargo, pudo ser tan tentador el tema como en nuestros días en que hay así como una alarma general y cierto tono agrio en las frases de quienes atacan y quienes defienden los trajes al uso. Aparte los copiosos comentarios periodísticos, la intervención del poder temporal y del espiritual en este asunto, exigen, más que autorizan, a un cazador de actualidades a disparar sobre esa pieza. El fracasado intento de rangalos, que quiso determinar la cantidad de pierna que es lícito a una mujer griega enseñar públicamente, las disposiciones adoptadas en la Corte inglesa, las reprensiones del Papa, los gritos escandalizados de cuanto moralista fósil anda por el mundo. Cien puntos de partida se ofrecen para entrar en el examen de tan curiosa cuestión.

Apenas terminada la guerra europea, dedicamos algunas cuartillas a denunciar la moda contra las acusaciones de impudicia que se lanzaban ya entonces sobre ella. Nuestra tesis se sostenía en dos afirmaciones concretas: primera: que el estímulo sensual que puede haber (que hay, desde luego) en todo atavía está en cambiarlo; segunda: que el desdoro en el vestir obedecía a una ley natural, impuesta por ese cuidadoso celo que el instinto pone en la conservación de las especies sobre el planeta.

Según estas afirmaciones, que nadie podrá negar de buena fe, el estímulo sensual no consiste precisamente en llevar las faldas cortas, por ejemplo, sino en haberlas llevado largas inmediatamente antes; y en cuanto a la oportunidad de la intervención del instinto de la especie, ninguna mayor que la impuesta por una larga guerra en la que cayeron millones de hombres, y otros—muchos más—sufrieron los quebrantos y la depauperación de una vida que los sacrificios de la lucha hicieron difícil por las mil privaciones impuestas a la población civil. En apoyo de ambas proposiciones citábamos dos ejemplos: uno, el caso—referido por Reclus—de una joven negra del África Central que, apenas vió cubierta su acostumbrada y total desnudez por el trajecito de percal que le regalaban unas señoras puritanas, huyó a esconderse, avergonzada; otro, la moda llamada del Directorio, que si no descubría las piernas, mostraba casi completamente el seno de las mujeres francesas, en aquellos tiempos, en que dentro y fuera de la República se vertió abundantemente sangre gala.

Puede argüirse que desde el armisticio a la fecha han pasado ya suficientes años para que la alarma de la Especie se aplacase. Quizá sí. Pero esto no nos haría ceder en nuestra convicción de que la moda no es un fenómeno adventicio y caprichoso, hijo del gusto de unos cuantos dibujantes y modistos, sino algo tan inmovible y necesario como la conclusión después de las premisas de un silogismo, aunque no tenga la misma evidencia pronta y fácil.

Operemos, para mejor comprensión, sobre la moda actual. El mismo resultado obtendríamos refiriéndonos a las de hace cien o quinientos años y a la de todos y cualquier país. Pero es más fácil acogerse al presente, porque así se evita el recelo de que se haga uso de trucos eruditos, ocultando lo que no conviene a la propia argumentación y reforzando lo que le es propicio; mientras que a todos nos es familiar el atavío de una mujer 1927. ¿Cómo se presenta una mujer en 1928? Muy poco hay que enumerar: un sombrero brevísimo, casi un simple gorro, blando, de someros adornos o sin adorno alguno; pelo corto; trajes que tienen la sencillez de una camisa; las piernas tapadas no más que hasta un poco más abajo de la rodilla... Y esto es todo.

Este es el indumento.

¿Y la vida de la mujer? La mujer asiste a las universidades, practica los deportes, se gana el pan que come en oficinas públicas y privadas, se le han otorgado derechos políticos y los ejerce, ha prescindido del rodri-gón... Es, en todo lo posible, como un hombre. Contra esta evolución no pueden formularse objeciones serias. Que la mujer se ilustre, es plausible; que preñere el ejercicio físico a aquel antiguo estado peripatético que la tenía incesantemente con un frasco de sales en la mano, es convenientemente hasta por el bien de los hijos que pueda tener; que trabaje y gane su alimento es una acción moral, porque la aparta de aque dilema en que el hambre puso a tantas y tantas infelices: un matrimonio por interés, acogido con la urgencia de la miseria, o encanallarse. Y si aceptamos que todo esto significa un progreso... Pero no hace falta. Bastará con reconocer que eso es así, que la vida de la mujer en general se desenvuelve con arreglo a esas normas. Y una vez reconocido—como impone la evidencia de la situación,—véase si su atavío es tan arbitrario y censurable como algunos dicen.

Imaginemos a una muchacha de hoy con el vestido de nuestras abuelas. He aquí la tragedia que sufriría: hora de ir al trabajo, un tranvía; la señorita mecanógrafa manda parar, pero le es imposible alcanzar el alto estribo. Las ballenas del corsé se le clavan en el muslo. Al fin, la izan algunos amables viajeros. Su polizón estorba. En la plataforma hay cabida para doce personas, pero como van cuatro mujeres y las cuatro, según la moda, con polizón, no dejan sitio. Pullas, protestas. Cuando se apea, la almohadilla va torcida hacia un lado. Ya en la oficina, la señorita me-

(Pasa a la Pág. 48.)



FOTOS PATHE, FIRST NATIONAL Y SOC. PARIS.

TOLEDO

Por José Rico de Estasen



TOLEDO.—Puerta del Sol.

I EL TAJO

Sobre el verde Tajo que es fuego y hazaña cruzó el rojo vértigo de los caballeros de recia armadura, gallardos y austeros, de don Carlos Quinto el César de España.

El sol de la historia palpita en su entraña con sus privilegios, con todos sus fueros, que iban alcanzando los bravos guerreros sobre los infieles, con furia y con saña.

Bajo las arcadas de un soberbio puente murmuran las aguas en suave corriente una cantinela que nunca se acaba.

El Tajo nos dice que allí ha poseído a la faz del día, el cuerpo encendido de la noble goda Fiorinda la Cava.



TOLEDO.—Interior del Cristo de la Luz.

III

EL HOSPITAL DE AFUERA

Este sugerente Hospital de Afuera con sus grandes patios llenos de hermosura es el relicario, es la sepultura del Eminentísimo Cardenal Tavera.

¡Oh el supremo encanto, la majesta austera del sepulcro regio con su donosura donde Berruete puso la ternura y el compendio estético de su vida entera!

Bajo de la cúpula aguda del templo, para que las almas sientan el ejemplo de nuestro pasado lleno de esplendor,

Se alza este sepulcro, florón de la Raza en donde el artista dió vida a la traza soberana y noble de su fundador.

V

LA CATEDRAL

Como una apoteosis de ensueño oriental, hermosa gótica de piedra labrada, surge el regio encanto de nuestra Primada, alta maravilla sobrenatural.

Toda la riqueza de lo medioeval en sus interiores fué depositada. La mayor belleza también fué estampada dentro del recinto de la Catedral.

La luz de la calle, igual que un torrente, adentro se asoma por el transparente y por el hechizo de sus ventanales.

De las siete naves, como siete cielos, penden como ahorcados los rojos capelos sobre los sepulcros de los cardenales.

II

LA POSADA DE LA SANGRE

En Toledo ha sido siempre este mesón lugar preferido de los caminantes. Una buena tarde, Miguel de Cervantes, en esta posada toma habitación.

Todo en ella tiene representación, que allí se amontonan pobres traficantes, lidalgos, plebeyos, mujeres galantes, lo más pintoresco de la población.

Hasta aquel recinto llega sin querer todo el regocijo de Zocodover como catarata que se, desmorona.

Y en aquel ambiente de fiebre y barullo se forja una perla que es gala y orgullo del propio Cervantes; La Ilustre Fregona.

IV

LA CASA DEL GRECO

Por las salas mudas de aquesta morada cruzaron un día nobles caballeros que eran capitanes valientes y fieros y eran cortesanos de gola rizada.

Las fuentes murmuran su canción alada, canción rebosante de versos sinceros para corazones hechos prisioneros en los atractivos de la novia amada.

En este recinto grave, austero, se oye lleno de belleza, donde vivió el Greco siempre alimentando fuegos de cariño,

en las noches claras cuando hay luna llena, viene a visitarnos, como un alma en pena, la desconocida "Dama del Armiño"



TOLEDO.—Casa del Greco.



Estas tres fotos son de George O'Brien, uno de los artistas de más brillantes aptitudes y merecido renombre, entre todos los que integran el elenco de la "Fox Film Company".



DE NUEVA YORK
A HOLLYWOOD
HABLANDO CON

HABLANDO
CON
GEORGE
O'BRIEN

POR
RAM GAR

rrador. Se detiene el tren y salimos a hacer un recorrido por la grande ciudad norteña, que se alza ante la vista, semi-confusa, dormitante, envuelta en un denso manto de bruma, que pareciera desafiar la blancura de sus calles cubiertas de nieve...

A pocos llegamos al Niágara. George es gran admirador de la Naturaleza y me induce a desembarcar para ver las famosas cataratas... ¡Perfecta tierra de hadas! La nieve mide más de un metro de espesor. Los paseos de tabla y el Puente Internacional sobre el Río San Lorenzo están intransitables, mas, su aspecto es bellísimo. Tomamos el bote que conduce, contra los fuertes rápidos, al pie de las cataratas. Nos forran en los acostumbrados capotes de goma para protegernos de la lluvia que produce la enorme caída. ¡Cuán interesante es observar la lucha entre el helante frío y el abrasador torrente del Niágara! El agua se despeña bulliciosa por el desmesurado precipicio, con velocidad inmensurable, mientras el frío entumecedor trata de cristalizarla al caer, formando gigantescas estalactitas, que, al reflejo tenue del sol invernal, imitan los bellos colores del arco iris.

Dejamos atrás este paisaje encantado y en pocas horas (Pasa a la Pág. 50.)

HOLLYWOOD es la tierra de las estrellas. Justo es que para verlas, a Hollywood me vaya.

Todo dispuesto, tomo el tren en la formidable estación terminal del Grand Central en New York. ¡Qué sorpresa tan agradable! Viaja en el mismo coche que yo, el buen amigo George O'Brien, conocido astro de la pantalla, que habiendo venido a Nueva York, para una conferencia con William Fox, se devuelve a Hollywood, donde se halla trabajando en una nueva película, bajo la dirección del afamado director alemán, F. W. Murnau. Nos hacemos compañeros de viaje.

El tren devora la distancia a lo largo del Río Hudson, cuya superficie congelada presenta una vista harto imponente. En un fondo de montañas de armiño, divisanse ocasionalmente pequeños bultos negros, que resaltan en la albrura de la nieve; son los navíos ribereños que han quedado aprisionados en el hielo, como moscas en la tela de una araña.

Pasamos Albany, la capital del Estado de Nueva York y nos internamos en un nuevo paisaje triste pero grandioso. Visten su traje invernal los solitarios valles y montañas, mientras los bosques, con excepción de los bizarros pinos, que mantienen su verde ropaje en todas las estaciones, muestran sus gigantescos árboles rudamente desnudos.

Avanzamos más al Norte... Llegamos a Buffalo bajo un frío ate-

PRONTO tendrá ocasión, el público habanero, ante de la cinematografía, de conocer una de las últimas películas filmadas, como protagonista, por la bella y notable actriz Leatrice Joy.

Dicha película, que tiene un argumento muy sugestivo, se titula "La viuda de nadie", y será

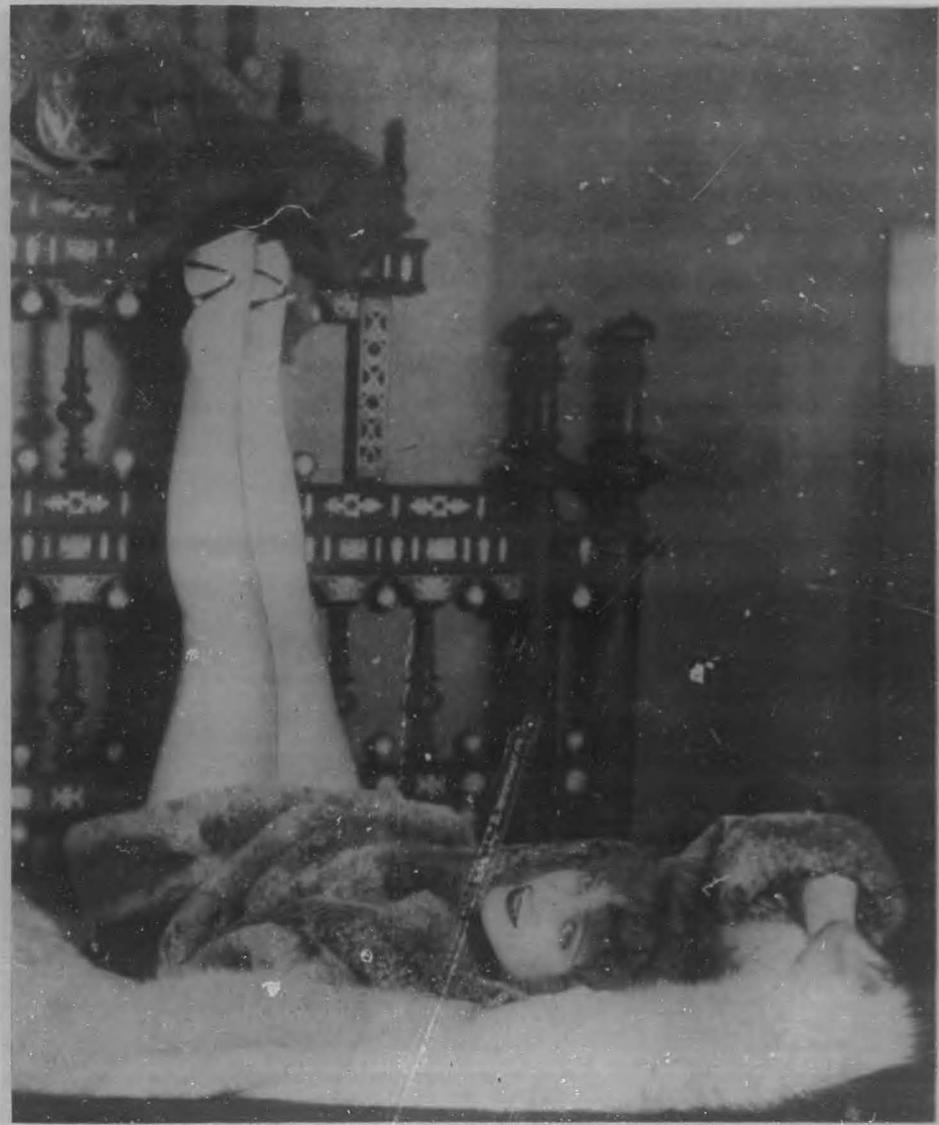


LA VIUDA DE NADIE



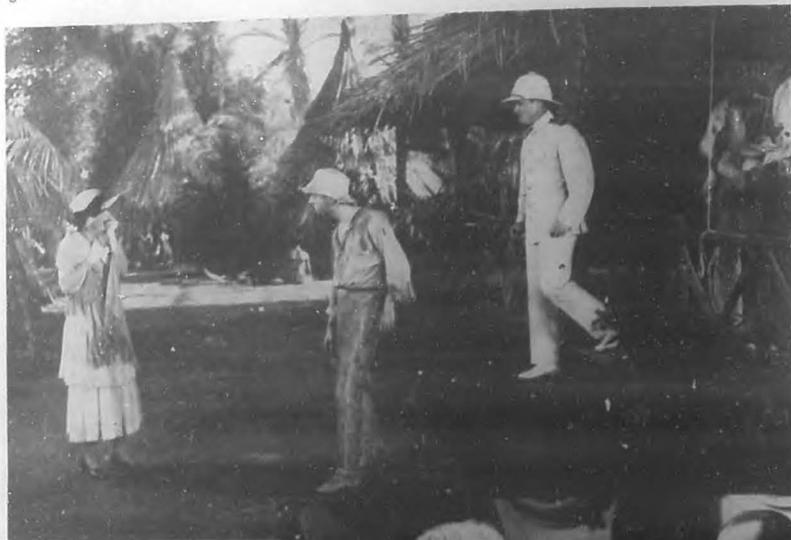
presentada por la "Medal Film Company", en los teatros "Prado" y "Rialto", los días 24, 25, 26 y 27 de Marzo.

Secundan a la gentil Leatrice en la interpretación de "La viuda de nadie", artistas tan excelentes como Phyllis Haver, Charles Ray y David Butler.



La notable bailarina Gilda Grey, considerada como la Reina del "Shimmy", acostumbra cada mañana a ejercitar sus piernas, utilizando para ello, como muestra el grabado, los servicios de su perro favorito, un valioso "terrier". Dícese que las piernas de Gilda, están valuadas en un millón de dólares y que el perrito vale unos cinco mil.

(INTERNACIONAL NEWSREEL PHOTOS)



La Esposa Rescatada



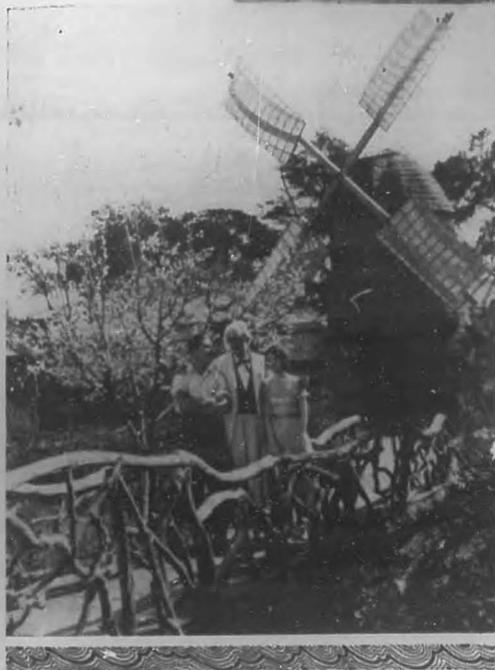
EN el teatro "Fausto" será estrenada el 17 de Marzo y vuelta a exhibir el 18, la película "La Esposa Rescatada", una valiosa joya cinematográfica que acaba de salir de los estudios de la "Paramount Pictures."

Trátase de un interesante melodrama de amor y aventuras que ha sido presentado con lujo y propiedad extraordinarias.

Son principales protagonistas de esta cinta Jack Holt, Florence Vidor, William Powell y George Bancroft.

74

COS días 14 y 15 de Marzo será exhibida en el teatro "Fausto", la sensacional cinta "Los muertos vuelven", que acaba de filmar la "Fox Film Co."



Los Muertos Vuelven



Esta película está basada en la obra del mismo nombre de David Belasco y de ella son principales intérpretes Janet Gaynor, Alec Francis y Richard Walling.

Esta película impresionará profundamente al público, pues en ella se trata de un problema que nunca se trató en la pantalla. ¿Pueden los muertos comunicarse con los vivos? Ardua cuestión de la cual encontraremos la solución en "Los muertos vuelven".



La Lechera
La más barata
por ser la que
más rinde.



Dos de los tipos más acabados de orquestas sinfónicas.-La de ayer y la de hoy

He aquí a la sinfónica de ayer, verdadero alarde de armonía, y de romanticismo.

LA MUSICA, como todo en la vida, ha evolucionado. Antes las orquestas lo confiaban todo a la dulzura de las violas, al trino de la soprano, al ruego quejumbroso de los violines. Había siempre una mujer, de manos lilales, que tañía el arpa. La música, en el curso de las comidas, ayudaba a la buena digestión.

El Director, con gestos lentos, pausados, conducía a sus hombres a través del ensueño. Los ruegos del amante enamorado, a la hora incierta del vals, encontraban eco en el corazón de la amada. Y era porque Chopin o Beethoven sabían preparar el camino, ignorantes de su bella misión de alcahuetes líricos.

La música de entonces, tenía mucho del trinar del ruiseñor en la salva, del murmullo del arroyo que se desliza, peinando líricos, a través de la pradera. Era música para aquellas muchachas románticas que aún

tenían fe en el Amor; para aquellas muchachas que soñaban con Lohengrin y que con Rodolfo lloraban la muerte de Mimi.

Las orquestas entonces se adaptaban a la idiosincrasia de la época. Entonces se iba a la ópera por Donizetti, por Verdi, por Massenet. El traje y las joyas, eran detalles secundarios. En los días en que había orquestas como las del erabado, tenía a los ojos del mundo más importancia Liszt que Paganini. Y hasta en los "Music-halls" se cantaban romanzas sentimentales.

Aquéllos eran los tiempos de oro de la lírica musical. Eran los tiempos felices en que el arte era don divino, privilegio de los que realmente sabían sentirlo e interpretarlo. Hoy el arte musical es simple pretexto para que unos buenos padres de familia no se mueran de hambre. ¡Es Jazz Band!



(Dibujos de
Miguel Covarrubias)

He aquí la sinfónica de hoy, verdadero arrebatado de estruendo y desarmonía.

WAGNER, el multiforme Wagner, comenzó la revolución, al imponer, tiránicamente, su música descriptiva. Volvíamos a los tiempos beocios. El metal triunfaba sobre la cuerda.

Luego, después de Wagner, el Jazz-Band. Nada de violines; de arpas. Ahora, las estridencias del saxofón, el alarido de un oboe.

Era lógico que al transformarse todo, se buscasen nuevos acordes. Una sartén, golpeada oportunamente por el fondo, puede ofrecer armonías ignoradas.

Ahora en las orquestas hay chirriar de cadenas; estrépito de cubos que chucan; detonaciones de revólvers que se disparan al aire.

¡Es el espíritu moderno!... Los "fox" alegran el alma. Y el pobre violín de Paganini, nada vale ni sig-

nifica al lado del "drón" dantesco que puebla el aire con ruidos de fragua en plena laboriosidad. Cremona ha sido eclipsada por Yankilandia. Y los muchachos, más que de los suspiros melancólicos a la hora del vals, gustan del contacto atrevido que justifica el "fox", cuando se baila, los cuerpos enlazados y los labios junto a los labios.

El ensueño ha sido vencido por el Deseo... La música antigua pone de mal humor a los modernos.

Sarasate, Paderewski, Brindis de Salas no son más que pobres diablos al lado de estos magníficos hombres orquestas que a la vez que soplan, con los carrillos hinchados el trombón, con las manos redoblan en el parche y con los pies hacen vibrar los pianillos.

Antes, el arte musical era armonía, dulzura. Hoy es ruido; mucho ruido.

MALTINA
TIVOLI



VIGOR
NUTRICION
BELLEZA





LA "First National Pictures (Cuba) Inc.", ha presentado en esta ciudad la interesante película "Deuda de Honor", la que muy bien puede ser considerada como una de las joyas de la cinematografía por sus méritos innegables.

Deuda de Honor



Son principales intérpretes de esta obra, los notables artistas Ben Lyon, Viola Dana, Frank Mayo y Gladys Brookwell, los que en la interpretación de sus respectivos papeles realizan una labor digna de los mayores encomios.

Donde quiera que esta valiosa producción ha sido exhibida, el público la ha acogido de un modo harto favorable.

DE aquí tres de las más interesantes escenas de la producción "Los tontos de la Moda", que próximamente será estrenada en el teatro "Rialto", presentada por la casa Carrerá y Medina.

Esta película es una de las últimas y mejores que ha producido la casa "Tiffany", la que la considera co-



LOS TONTOS DE LA MODA

mo una verdadera joya de la cinematografía.

Son intérpretes principales de "Los tontos de la Moda", Marceline Day, Mae Busch, Theodore Von Eltz y Robert Ober.



Del
Firmamento
Cinematográfico



He aquí los rostros sonrientes de Mary Brian, Ralph Forbes, Ronald Colman y Neil Hamilton, refulgentes estrellas del firmamento cinematográfico, que integran el reparto de la película "Bean Geste", que se estrenará en "Fausto" durante el mes de Abril.



MARY BRIAN

Una de las más jóvenes y lindas actrices que frecuentemente aparecen en las películas "Paramount".



RICARDO CORTEZ

En el elenco de artistas de la casa "Paramount Pictures" figura este notable actor, que goza en todo el mundo, de muy justas simpatías.



En Santiago de Cuba y otras poblaciones cubanas, la curiosidad del turista o el forastero puede aún hallar paisajes como éste, en los que parece que el tiempo no ha pasado, pues conservan ese aspecto primitivo, tan interesante y seductor para aquellos espíritus que gustan de la evocación y el ensueño.

(FOTO AMERICAN PHOTO STUDIOS)

De Otros Horizontes



Para conducir el sarcófago del último emperador del Japón, hasta el lugar de su definitivo descanso, fué necesario construir, como muestra el grabado, un largo tramo de vía férrea inclinada, ya que la tumba de dicho emperador está situada en la cima de una colina.

Esta bella mujer se llama Mr. Eva Tebrink y es el único ejemplar de su sexo en los Estados Unidos que está autorizado para fungir de "second" en las peleas de boxeo que allí se efectúan. Ella hizo su debut en la pelea Billy Petrolle-Joe Jawson, celebrada hace poco



Durante una de las conferencias que casi a diario celebra el Ministro norteamericano en Managua (a la izquierda), con el Presidente Diaz, fué tomada esta foto, la que resulta en verdad muy interesante en los actuales momentos.

He aquí una magnífica vista panorámica de la Avenida Park de New York, la que es llamada con razón la calle de los M^l Millonarios, por el lujo y esplendor que hacen gala los que en ella viven.



Notas gráficas del Exterior



Durante las pruebas realizadas recientemente en el "Auditorium" del Hospital de la Universidad de Pennsylvania, del aparato llamado esteroscopo, fué tomada esta foto. Dicho aparato sirve para hacer perceptibles los latidos del corazón y las pruebas dieron magnífico resultado.



Las tres damas chinas que aparecen en esta foto, (de izquierda a derecha): Mme. Sun, Yao-Sun, esposa del primer Presidente de la República de China; Mrs. Sun Foo, hija política de ésta y esposa del Alcalde de Wuhan y Mamie Sung, hermana de Mme. Sun. La foto fué tomada durante la ceremonia verificada para proclamar a Sun Foo, AL. calde de las ciudades de Wuhan.



El Estado Mayor del Ejército estadounidense ha adoptado un nuevo tipo de equipo para los soldados, que pesa 20 libras menos que el antiguo. En la foto que publica, como se puede apreciar a simple vista la diferencia que existe entre ambos equipos.

Durante una visita que hizo hace poco el ex-Príncipe heredero de la Corona de Alemania, a Wieringen, Holanda, lugar donde estuvo destruido al terminar la Gran Guerra, visitó, como muestra la foto, a su antiguo amigo el herrero del lugar, el que hoy se había convertido en propietario de un garage



HAY mucho de helénico en la eurtimia de esta mujer, digna de haber "posado" para Fidias o para Praxiteles, caso de haber vivido en la época aquella en la que se rendía culto al desnudo, en el Arte. La pureza de líneas y el dulce encanto de su rostro, la hubiesen hecho la Andrómeda ideal, en espera de Perseo, o la Leda voluptuosa que no supo sustraerse a las suaves caricias del pico y el plumón de aquel Cisne que quiere la Mitología fuese el propio Júpiter.

Trimalta
EXTRACTO
TRIPLE DE MALTAS



CERVEZA

Polare
CERVEZA ESPECIAL

CADA DIA MEJOR

EL INTRINGULIS DE GUATACANDIA

POR VICTOR HUGO TAMAYO



EL JEFE de la tribu de Guatacandia, pequeño pueblo del Continente de Promisión, había anunciado a sus súbditos que iba a emprender un viaje, con objeto de visitar a su vecino, el poderoso Rey de los Empapados, que gobernaba la nación más floreciente de aquel Continente.

El anuncio de este viaje produjo gran extrañeza en toda Guatacandia, por el simple hecho de que el jefe de la tribu no declaró qué motivos tenía para ir a hacerle la visita al Rey de los Empapados.

Si el Jefe hubiera dicho:
—Caballeros, yo voy allá a "esto", claro está que la curiosidad de la tribu habría quedado más o menos satisfecha.

Pero como no fué así, toda Guatacandia se entregaba a las más extravagantes conjeturas.

Unos decían:

—El Jefe va a ver si el Rey de los Empapados quiere prestarle unos cuantos bolos.

(Hay que saber que en Guatacandia se jugaba mucho a los bolos, y éstos, gastados por el uso, comenzaban a escasear en las boleras. La suposición tenía, pues, algún fundamento, habida cuenta de que precisamente en la nación vecina abundaban los bolos, pues allí la Bolera Nacional estaba atarugada de millones de ellos.)

Otros argüían:

—A lo que va, caballeros, es a tranquilizar personalmente a la Asociación Antipiernográfica de los Estados Empapados, prometiéndole que en Guatacandia será limitada este año la falda corta.

Pero los que se pasaban de listos exclamaban:

—¡Ningún limitado de la falda corta, caballería! El viaje ese no tiene otro objeto que ir a ver si el Rey de los Empapados no se pondría bravo si el Jefe se decide a pedir otros cuatro años de plazo para mudarse de casa, en vez de desocuparla cuando se le cumple el contrato.

Y para que vean ustedes, caballeros, lo que son las cosas: esta última suposición, que era la más equivocada de todas, era la que más fácilmente hallaba crédulos, porque en Guatacandia había ya muchos individuos que apenas si se daban cuenta de lo indecoroso que era suponer que el Rey de los Empapados, por muy poderoso señor que fuera, viera derecho alguno a meterse en la vida ajena, ni le importara algo que el Jefe de la tribu de Guatacandia se mu-

dara de casa, o siguiera viviendo donde vivía.

En conclusión... ¿qué pasaba en Guatacandia?

¿Cuál era el verdadero motivo del misterioso viaje anunciado, y suspendido y vuelto a anunciar y vuelto a suspender del Jefe de la tribu de Guatacandia?

¿Era un secreto?

Ningún secreto. Y si no lo sabía ya todo el pueblo, consistía únicamente en que en Guatacandia ya casi no había periódicos, porque la mayor parte de los periodistas se habían dedicado a un comercio que dejaba más ganancia: la venta de pomadas, pues estaba haciendo furor en aquella época la moda masculina de llevar la cabeza al aire y el pelo bien embarrado de vaselina.



Lo que había sucedido en Guatacandia era bastante grave, pero no tanto que hubiera necesidad de hacer un secreto de la cosa.

Con tanto más motivo, cuanto que el Jefe de la tribu era realmente un hombre honrado, lleno de buena voluntad y muy digno de llegar al éxito, como gobernante.

De manera que habría salido mejor con la verdad por delante, empezando por separar de su lado a los culpables, a los que lo estaban perdiendo y que ni siquiera dejaban que llegasen hasta el Jefe los portadores de un aviso misterioso, que era urgentísimo que conociera el Jefe.

Lo que había sucedido era lo siguiente:

En Guatacandia, hacía poco tiempo, se había perseguido encarnizadamente a los perros.

Con pretexto de combatir una epidemia de hidrofobia, los pobres perros habían pagado el pato.

Y aunque después de pasado el entusiasmo de los primeros momentos en la persecución contra los perros, acabó por olvidarse todo el mundo los abusos que se habían cometido con la raza canina, estos abusos fueron los que dieron lugar, al fin y al cabo, a que temblara el merequetén.

Figúrense ustedes que al enterarse la poderosa Sociedad Protectora de Animales, en los Estados Empapados, de lo que la policía había hecho con los perros, en Guatacandia, fué enseguida una comisión a ver al Rey de los Empapados y le dijo:

—Oiga, compa: Tenemos las pruebas de las perrerías que han hecho con los pobres perros en Guatacandia. Y si en tal plazo usted no consigue, diplomáticamente, que mejore en ese país la suerte de los perros, nosotros actuaremos por nuestra cuenta.

Esto no era para juego, pues la Sociedad Protectora de Animales de los Estados Empapados era realmente poderosa, como que pertenecían a ella todas las familias que tenían no solamente perro en la casa, sino cualquier otro bicho.

Y excuso decirles a ustedes la que se hubiera armado. Esto fué lo que comprendió, con su clara inteligencia, el Jefe de la tribu de Guatacandia, cuando le mandaron el aviso de lo que pasaba, y por eso fué que dijo, en el primer arranque:

—¡Métele, guayabo! Lo mejor es que vaya yo mismo allá, a ver cómo arregle esto lio.

Mientras tanto, mientras se preparaba el viaje, sucedió una cosa muy significativa: que los diarios de Guatacandia empezaron a reflejar el movimiento que, en favor de los perros, comenzaba a producirse en las altas esferas.

Un día se anunció que el Congreso iba a tratar urgentemente de una nueva legislación canina.

Otro se contaba que había el proyecto de crear la Casa del Perro, para que no hubiera más perros callejeros.

Otro se repetía en todos los tonos que todos los problemas de la raza canina iban a merecer la inmediata atención del Gobierno.

Pero todo este repentino jabón a los perros no era más que una confesión tácita del error cometido por los funestos chambelanes del Jefe de la tribu, por aquellos ensobrecidos consejeros que creían que con la crueldad, la fuerza y la violencia se gobierna mejor que con la indulgencia, la piedad y la generosidad que florece en el alma de todos aquellos gobernantes que comprenden que gobernar bien un pueblo es hacer el papel de Dios sobre la tierra.

Porque Dios sólo hace el bien a los hombres.

Dios no es juez, ni verdugo. Dios es amor, exclusivamente, absolutamente. Por la fuerza de su amor es como la Divinidad va venciendo el mal, en el mundo, y es sólo a fuerza de amor como debe el gobernante vencer los males de su pueblo.





La Actualidad en los Deportes

En Sarasota, campo de entrenamiento de los "Gigantes" de McGraw, cada día es mayor la actividad. La foto muestra al novato Le-Bourveau, en los momentos en que era out en home durante un juego de práctica.

El pitcher Bentley, del "New York Nacional", es muy aficionado a la pesca y gusta mucho de comer osiones. En los momentos que las prácticas le dejan libre, él se va a la playa a tirar el anzuelo y a sorber su marisco predilecto.



(INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS)

He aquí en acción al pitcher novato Louis Almada, cuya gran velocidad e indescifrables curvas parecen asegurarle un puesto en el "pitching staff" de los "Gigantes", para la próxima temporada.

Glóve Hull, joven boxeador de Forth Worth, que recientemente derrotó decisivamente a Pete Latzo en una pelea a 10 rounds celebrada en Dallas.

Actualidades Deportivas

72



Tiradores internacionales que tomaron parte en el match de tiro de pichón, celebrado el sábado en la Sociedad de Cazadores de la Habana y en el que resultaron triunfadores.



Un aspecto de los nuevos terrenos de la Sociedad de Cazadores de la Habana, situados en Arroyo Arenas e inaugurados el día 5 del actual con la Competencia Internacional de Tiro de Pichón.

73



Los miembros de la Sociedad de Cazadores de la Habana, que competieron el sábado y el domingo al tiro de pichón con los Tiradores Internacionales que fueron huéspedes de la Sociedad.

74

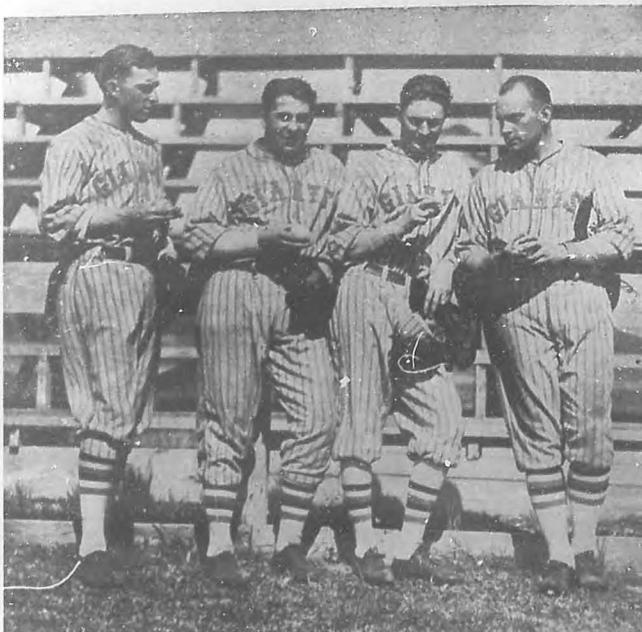


Dos momentos muy interesantes en el match de polo celebrado el sábado en el Polígono de Columbia, entre los teams Blanco y Azul, en opción al trofeo donado por Mr. Porry.

(FOTOS VALES)



Aquí aparecen, estudiando las boías que se usaron en el primer tiempo, los cuatro de los pitchers regulares de



Mc Graw. Ellos son: Kent Greenfield, Fred Fitzsimmons, Virgil Barnes y Jack Bentley.

Ya te hemos en plena actividad a los distintos clubs de las Ligas Mayores, que anualmente bajan hacia la Florida en busca de los rayos tropicales para hacer con más comodidad su entrenamiento. Los diez y seis clubs que forman las dos Ligas Grandes se encuentran trabajando año a año en la creencia de que cuentan con el mejor material para la temporada venidera.

Esto es lógico suponer, pues tanto sería pensar que cualquier team pensara continuar en malas condiciones, dando a los demás chance de ganar el pennat de la Liga. Ni aun el mismo Boston Red Sox, que se considera como el team más malo de las Mayores, cree que está descartado en la contienda y anualmente verifica sus prácticas en la creencia de que "su día ha llegado". Después viene el despertar y sucede lo de todos los años, el team trabuco pasa con facilidad a la primera división, y los otros se fajan en la segunda, tratando de impedir el quedarse en el último lugar.

Todos los años los teams contendientes sufren diversos cambios que les hacen aparecer más o menos fuertes a los ojos del fanático, aunque en realidad, siempre son los mismos los que dan la batalla final por el triunfo. Este año, no ha habido excepciones y cada team ha hecho compras, tratos y diversos cambalaches que les han dado buenos players para variar sus line-ups.

Pero, dentro de todos esos cambios, han sido los teams fuertes los que más se han fortalecido y esto hará posible que al iniciarse la contienda, vuelvan a ser Gigantes, Piratas, Rojos, y Cardenales, los líderes en la Liga Nacional, mientras Yankees, Atléticos, Indios y Senadores, se fajan en la Americana.

Dejando a un lado los otros teams, que están considerados fuera de lugar, tenemos que convenir que en la Liga Nacional, son los Gigantes los de más chance a la conquista del triunfo, mientras que en la Americana la lucha quedará decidida entre Yankees, Atléticos y Senadores.

Tomando como punto de discusión la situación de los clubs en la Liga Nacional, diremos que el New York, con la entrada de Roush, Honrsby, Grimes, Harper, Lebourbeau y Devormer, ha adquirido una pujanza tal, que sólo un milagro podrá impedir su triunfo en la próxima campaña.

El trabajo invernal realizado por Mc Graw para robustecer el team ha dado el resultado apetecido y hoy por hoy, sin discusiones, puede decirse que no hay un team en las Mayores que posea el ataque y la defensa del New York.

Tiene Mc Graw un cuadro de medio millón de pesos, donde se distinguen Honrsby, Lindstrom y Jackson, como estrellas. Bill Terry, que completa el cuarteto, recibirá este año su primer chance como regular y esto hará posible que rinda al team la misma labor que Lou Gehrig a los Yankees.

MAC GRAW HA REUNIDO UN GRAN CONJUNTO PARA 1927.

nos que parecen dispuestos a rifarse muy duro el pellejo con tal de llevar a los Gigantes a la victoria.

Los Cardenales con la salida de Honrsby parecen haber perdido el cincuenta por ciento de su punch, y aunque es cierto que han recibido un infielder de mucho, valer como Frisch, creemos que éste no está en disposición de cubrir con éxito la vacante dejada por el temible bateador. No precisamente por la calidad de su juego, sino porque Rogers significa una seguridad o confianza por sus compañeros y esto les hacía jugar con más confianza.

Frisch dará ahora nivel al de su antecesor y esto costará algunos juegos al St. Louis. Además, el team cuenta con muchos pitchers veteranos que si dicen a fallar, acabarán por completo con sus esperanzas championables. Haines, Alexander y Sherdel pitchearon bien en la pasada temporada, pero son muy viejos, ¿quién quita que este año no se presenten con control?

Por otra parte, el team cuenta con un infield joven que se llevaba admirablemente con Honrsby, pero ahora con Frisch no se sabe lo que hará.

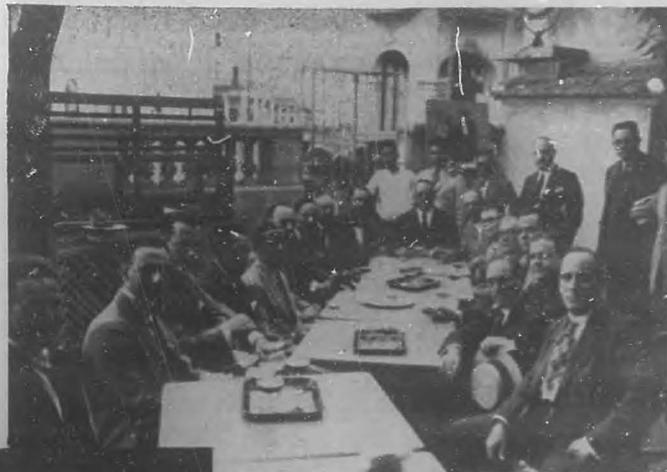
Los Reds de Cincinnati perdiendo a Rousch, se quitaron ellos mismos el cincuenta por ciento de su chance y si les falta Adolfo Luque, entonces tendrán menos oportunidades de vencer y serán candidatos al tercer puesto de la contienda.

Los únicos temibles en este caso, son los Piratas, que se encuentran en reformas bajo la experta dirección de Owen Eash, pero también éstos tienen un pitching staff de veteranos y nadie sabe lo que podrán hacer en la campaña que está al comenzar.

Si Aldridge, Kremer, Ide, Meadows y Morrison entran con buen pie en la temporada y pitchean bien, será el Pittsburgh el contrincante más fuerte que tengan los Gigantes, pero si esto no resulta, entonces, todo se habrá perdido y tendremos que McGraw alcanzará un nuevo pennat, gracias más que nada a sus tácticas de reformas empleadas magistralmente en el curso del Invierno.

Para el outfield Mono Amarillo ha reunido un conjunto encantador que puede alternarse en los diversos juegos sin que por ello peligre el ataque o la defensa de la novena. Lebourbeau —una maravilla de la Asociación Americana, —Eddie Roush y Ross Young parecen los candidatos oficiales, pero Tyson, Harper y Mueller son de mucha buena madera y pueden jugar en cualquier momento sin ninguna dificultad. El departamento del "catchings" entregado a Al Devormer, un ex-miembro de los Yankees y del Boston Red Sox, parece estar en buenas manos y no digamos nada del pitching staff, donde se hayan lanzadores del calibre de Kent Greenfield, Burleigh Grimes, Bob Fitzsimmons, Hugh McQuillan, Jack Bentley y otros veteranos.

De la Hora Actual



Grupo de periodistas que asistieron al lunch ofrecido en "Miramar Garden", por los representantes de la casa "Victrola", para festejar el éxito de la gigantesca "Victrola Ortofónica" allí instalada.—Abajo: Aspecto exterior del aparato.



Interior de la gigantesca "Victrola Ortofónica" y el experto enviado por la casa "Victrola", haciéndola funcionar.



(FOTOS VALES)

Aspecto general de la concurrencia que asistió al acto conmemorativo celebrado en el Cementerio el día que se cumplió el primer aniversario de la muerte del doctor Sergio Cuevas Zequeira.

Razones por las que Cuba no puede producir cauchú para la exportación

Por MOTORMAN



Extrayendo el jugo del árbol de la goma.
(Cortésia de la Casa de Jackson.)

El desarrollo de la industria mañacuquera del caucho corre pareja con el auge de la industria del automóvil. Mientras la segunda encuentra eficaz apoyo en la primera, el automovilismo le ofrece a su vez un campo cada vez más amplio.

En varias ocasiones últimamente se han emitido opiniones a favor y en contra de si en nuestra patria se podría sembrar y recolectar el caucho, y si dada la importancia y el valor cada vez más elevado de este producto en el Mercado, sustituir si no toda, en parte la fuente de ingresos, totalmente agotada de la quebrada industria azucarera.

Nos sorprende de más que personas de algún prestigio financiero tomen parte públicamente en consideraciones de esta índole, pues por muy poco que se estudie, sin hacer detenido análisis, casi superficialmente se encuentran los escollos que impiden el próspero desarrollo de esta industria en Cuba.

Si bien es cierto, que no existen condiciones climatológicas que se opongan a la siembra y prosperidad de varias familias del "latex" no es menos cierto que jamás podríamos hacer competencia a los países productores del África Asia y Oceanía, ya que la recolección de la savia del árbol costaría a nosotros más de un cien o doscientos por ciento más que a ellos.

Una de las últimas leyes que el Congreso Cubano aprobó, la llamada Ley de Obras Públicas, para los obreros que intervinieran en las obras que en ellas se autorizaba, señaló un jornal mínimo de dos pesos. Los ingenios y colonias de caña pagan a sus obreros un jornal aproximado al que dicha Ley fijó en su texto, y aún así la escasez de brazos obliga a la importación de haitianos y jamaicanos. Si entre nuestros lectores hay alguno que directa o indirectamente hubiera tenido relaciones con una colonia de caña, nos dará razón ya que aquellos hacendados que se atreven a importar haitianos por lo general pierden dinero, pues casi nunca el trabajo que rinden compensa el dinero empleado en la transportación, ya que nunca terminan una zafra al servicio de quien los importó, pues siempre hay quien ofrezca unos cuantos centavos más de jornal.

Seguramente aquellos que estiman que podríamos explotar con éxito la siembra del caucho ignoran que tanto en África

donde la población es excesiva, los nativos semi-salvajes trabajan de sol a sol por un jornal que muchas veces no llega a cinco centavos y nunca excede de veinte, y aún así hay una competencia reñidísima entre los colonizadores y que el precio está basado en el costo de producción.

El lector podrá darse cuenta de la reñida competencia que existe entre los sembradores de caucho cuando sepa que el Gobierno de Inglaterra no hace mucho tiempo tuvo que intervenir e imponer leyes prohibicionistas parecidas a las que provisionalmente ha impuesto nuestro Gobierno.

Compárese el jornal de los recoleccionadores indios y africanos con el que probablemente habríamos de pagar a los antillanos que importáramos nosotros y se verá que jamás podremos ofrecer nuestro producto a un precio aceptable en el Mercado. Esto sin tener en cuenta razones etnológicas que son dignas de mayor atención de la que en la actualidad se les presta. Debemos oponernos con toda fuerza a que se importen negros de las Antillas, que distan mucho del negro criollo, bueno, noble, inteligente y honrado trabajador.

Hay más, para una siembra regular de caucho, se necesita una considerable extensión de terreno la que se inutiliza al principio, sin dar producto por lo menos diez años y después explotándola de una manera regular, nunca produciría tanto como puede producir sembrada de frutos alimenticios.

Es indudable que no existen ventajas para la siembra de caucho sino allí donde la población es excesiva y el trabajador casi siempre semi-salvaje, gana un jornal exiguo y donde la tierra por apartada y distante del mundo civilizado no ofrece ventajas para la recolección de otros frutos.

El señor Frank T. Magennis, Gerente de la "Goodyear" de la Habana, persona inteligente y de gran experiencia en la industria y el comercio de gomas y cuya opinión tiene todo el valor que acreditarse puede a su experiencia y conocimiento, en una entrevista concedida ha poco al redactor de "Automovilismo y Aviación" del "Diario de la Marina" dijo que estimaba poco menos que imposible el éxito de Cuba como productor de caucho y se basaba en premisas parecidas a las expuestas en estas notas.

AGUAS DE MONDARIZ

Fuentes de Gándara y Troncoso



De maravillosos resultados para las afecciones del estómago, hígado y riñones.

De venta en los establecimientos de viveres, boticas, cafés y hoteles.

J. Calle y Ca., S. en C

OFICIOS 12-14. — HABANA.

Para Calzado Fino

PELETERIA

Telef. R-3677
Agullo 121

LA TINTORERIA QUE CUMPLE

Un servicio eficiente es indispensable para captarse la buena voluntad del cliente. Sólo estando comprometidos con ellos puede suponerse los irreparables perjuicios que ocasiona un cumplimiento deficiente.

Diariamente nuestros camiones recorren todos los barrios de la capital y sus repartos.

Para un servicio del cliente de la más pública contamos con un departamento especial para el rápido despacho de todos los bultos que nos envíen por expreso, a un costo reducido.

SANTA CRUZ BROTHERS
Experto tintorero.
VIRTUDES NUMERO 138.
TELEFONOS A.7121, M-9534 y U.4025

SALA FACCON DE MUSICA DE LA HABANA. GALIANO 42, (altos). TELEFONO A-2333.

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acidez, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los medicamentos. El ácido que ha descompuesto el estómago tomando una cucharada o dos pastillas de Magnesia Bisurada pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago.

LA MAYORIA PREFIERE LA MAGNESIA BISURADA

Abanicos

CDC

SIEMPRE LO MAS NUEVO. M. R. M. No. 8

La Mariposa de Chinatown

(Viene de la Pág. 5.)

notables antepasados. No hay más que un modo de lavarla..."

—¿Viviendo todavía con mil años de atraso, Tsing Chung?—murmuró ella.—Bueno. Ahora que comprendo mucosos usos de nuestra patria, si mi muerte va a devolver la paz a tu espíritu y aplacar los manes de tus ascendientes, presta estoy y sonriente al sacrificio. ¡Los dioses verán que ambos somos valerosos y dignos de su clemencia!

Temblando de pies a cabeza, Tsing Chung preparó un brebaje de vino de arroz en una maravillosa copa de plata forjada.

Lindo pasaporte para el país de las sombras—admiró la infeliz, chaceándose serena al recibir el bello recipiente con el tósigo.— Su contenido debe ser como la vida, dulce ea la superficie y amargo en el fondo. ¿No es cierto, mi pobre Tsing Chung?

Sin titubear vació la copa, reprimiendo una mueca al apurar las heces, devolviéndola, sin dejar de sonreír, a las manos trémulas del victimario.

—¿Ya está! Ahora quedará perdonada Rosa por su mala acción—siguió diciendo la moribunda.— He sido castigada pero no fui yo quien profanó la tarja de bronce. Fue ese charal de Sun Fong, paze a mis protestas.

Soñadoramente dejó caer su cabeza sobre los almohadones.

—No es tan malo como dicen este poco de morir, Tsing Chung—prosiguió.—Siento no haberlo dado antes, y haberte ahorrado mucho mal.

Súbito, un arranque irrefrenable de dolor brotó de lo más hondo del corazón de Tsing Chung. Cayendo de rodillas, juntó su rostro bañado en lágrimas con las manos ya frías de la agonizante.

—Si siquiera hubieras castigado a Sun Fong!—balbuceó él.— Mis dioses penates, satisfice su venganza, me habrían permitido perdonarte la vida!

La Mariposa de Chinatown sonrió con la sonrisa infantil con que un niño deja escapar el secreto de alguna oculta travesura.

—Si, me hubieras acordado esa merced, para luego no volverme a ver más, nunca más—murmuró débilmente, labando con el honor fatal que la invadía.—Prefiero esto, y por eso te lo digo otra mala partida, mi buen Tsing Chung... A ese Sun Fong... lo arregle yo misma. Le entré un estilete... hasta la empuñadura... en uno de sus cochinos ojos. ¡Perdóname esta otra mala partida, mi pobre Tsing Chung!

(Ilustración de Carlos.)

Gastritis Gastro-Enteritis de los Niños

Papaina

Poder Digestivo Emergencia

ELIXIR - JARABE - VINO TROUETTE-PERRET

15, Rue des Enclosures Industriels, Paris

La Moda como Consecuencia

(Viene de la Pág. 25.)

canógrafa invierte mucho tiempo en despojarse de los alfileres que sujetan su formidable sombrero. HeLa al fin ante la máquina. Su postura forzada se la hará insupportablemente dolorosa a los treinta minutos; sus anchas mangas no le permitirán teclear con rapidez. Se mancha. Es imposible cubrir con un ligero gualdapolvo aquel traje pomposo y emperifollado.

Al salir advierte con pena que tendrá que ir a pie hasta su casa, porque es inútil mezclarse con los grupos que asaltan impacientemente los tranvías. Pero he aquí un amigo cariñoso que le ofrece su "auto". Precisamente el placer de esta señorita es guiar un auto. Se sienta al volante. Arranca. Poco más allá, cruza otro coche. Hay que evitar un encontronazo. El breve pie de la muchacha busca vanamente el freno; las enaguas, las faldas, todas aquellas envolturas largas y anchas, se enredan en sus piernas. El peligro es grande: "¡Oh—se dice tristemente—, nunca podré guiar con estos vestidos!" Y cede el volante a su amigo que continúa la carrera con desembarazo hasta que le detiene un grito de la joven. ¿Qué ocurre? Algo muy serio; la columna de aire que mueve el coche no permite al imponente sombrero guardar estabilidad, y lo ha arrojado hacia la nuca de su dueña. "¡Quítelo!", aconseja el amigo. Y así lo hace; pero diez minutos después suplica una nueva detención: el viento ha despinado los largos cabellos de la muchacha; flamean detrás de ella o le cubren la cara, según la dirección de la ráfaga. Nada tan lastimoso como el aspecto de la infeliz, enredada en una madeja de pelos. Se resuelven a armar la capota y a restituir el sombrero a su lugar para cobijo de la cabellera. En el primer bache, un brinco involuntario de la joven aplasta contra el techo un parafarillo que adornaba su sombrero, en el segundo, estallan dos manzanas de celuloide que tenían el mismo destino. "No puedo subir a un automóvil—piensa la muchacha—porque estropeo un sombrero de cada vez."

Continuamos examinando los percances a que daría lugar en la vida de la mujer de hoy una vestidura anacrónica? La tarea es tan simple que cada cual puede continuarla sin auxilio de otras imaginaciones. Se objetará: "¿Por qué buscar una fácil caricatura en lo anacrónico? ¿No es posible idear para hoy un traje que atienda a esas necesidades, sin herir la austeridad?"

Si ya está ideado; es el que hay. Cualquiera otro tendría también que ser así; piernas libres, brazos desembarazados, cuerpo sin agarrar, un sombrero que sea como una gorra y unos cabellos que quepan en ese sombrero. ¿No es eso? Pues eso es lo que se usa ya.

Es preciso tener en cuenta esta verdad profunda, que resume todo cuanto puede decirse acerca del asunto:

Para modificar una moda, es preciso modificar una edad. Y esto sólo lo hace el tiempo.

FERRO-QUEVENNE
ANEMIA
DEBILIDAD, FIEBRES
Acidosis, prurido,
barrido, insomnio,
Calor et viridatio QUEVENNE.

**Hasta el Más
Nimio Detalle**

Esa transparencia de telaraña, esa elasticidad insuperable, esa resistencia asombrosa en una tela tan sutil, en una palabra, esa perfección solamente se logra por medio de las máquinas modernas, en las que millares de finísimos ganchitos de acero forman un tejido tan delicado como no pueden ejecutarlo los más hábiles tejedores orientales.

La Allen A Company, que cuenta con la maquinaria más moderna, produce las medias más finas del mundo.

Se ajustan perfectamente a las formas de la pierna, sin una sola arruga. No encogen ni dan de sí. No pierden su forma ni se corre el tejido.

Perfectamente reforzadas en las partes sujetas a mayor roce.

La caprichosa moda exige continuos cambios de colores. Compre Ud. medias "Allen A" y estará segura de obtener los últimos citados de París y Nueva York.

Si no quiere Ud. sufrir una decepción, tenga cuidado de que cada par de medias lleve esta marca: "Allen A"

En los siguientes colores de moda:
Champagne,
Beige,
Mauve Taupe,
Suzanne,
Tea Rose,
Cyan.

The Allen A Company
Kenosha, Wis., U.S.A.

Únicos Distribuidores en Cuba:
Brandon & Rodríguez - Aguiar 105, Habana

Leche PULVOLA EL ALIMENTO IDEAL PARA NIÑOS Y CONVALESCIENTES

Alfileres para la corbata el gato negro, estos son los de la suerte. Se venden en la casa "ROMA"

De P. Carbón. Avenida del Brasil entre Zulueta y Monserrate. Apartado 1067. Habana.—Cuba. Se envía por correo, al precio de \$1.00.

EL ALMA DE LA HABANA Por la Mañana

Por Gerardo del Valle

(ILUSTRACIONES DE PORTELL VILA)



EL PERIODICO!

"En la madrugada florece una hora de toda la ciudad—hora unánime.— La vigilia del que va a dormir ¿davía? y el despertar del que ha dormido coinciden en idéntico hábito vital..."
GASTON LAFARQUE.

En esta parodia de invierno de nuestro país,—volubilidad de tiempo en veinte y cuatro horas—los claros del alba son recibidos por una antelara de armío, inmóvil espuma marina; es el espeso cenéal de las

brumas que se ciernen sonámbulas, sobre los campos y las ciudades para luego desaparecer en un golpe teatral, a la radiación ascendente del Sol.

Es imponentemente bello el aspecto de la ciudad de la Habana a las primeras horas del día. Si la contemplamos desde las alturas del Mazo, allá en el pintoresco suburbio de la Vibora, o desde ese balcón orgulloso, donde el Vedado sonríe con superioridad,—la colina del Principe,—pensaremos en los mantos con que las hadas madrincas cobijan a sus protegidos y sentiremos la sensación de hallarnos en alturas etéreas, en un velivolo quedo, perdido en el Infinito. ¡Las brumas—o neblinas—de la ciudad de la Habana! Un amigo inglés, presencia embebecido todas las mañanas ese espectáculo matutino, como un alivio no-tálgico, porque confunde la ciudad invisible con la suya lejana.—Londres. Con el airecillo suave

aliento que parece brotar de un lecho de nieve distante el espíritu se intriga e interroga a los misterios múltiples que se albergan en el conglomerado metropolitano. Situados en las alturas, nos sentimos con altivez y benevolencias protectoras de semidioses; en el corazón rebosa la ternura y la tolerancia superiores. Bajo la niebla nítida, la vida bulliciosa de la ciudad de la Habana comienza su rapsodia móvil que marcha en la vanguardia de los últimos gritos. Rechinan los carromatos de indolentes caballos que han dejado tristemente las bodas de Camacho del prado, donde la yerba fresca cosquilleaba sus hocicos; llevan el ritmo al compás de las botellas de cristal, colocadas simétricamente en los cestos de zinc en cuyo interior, va la contribución del campo, el alimento de primeriza necesidad de la metrópolis. Los hombres que las distribuyen, son hombres sonrientes que saben de la dulce extinción de la noche y el nacimiento del día. Sus pupilas perciben insinuaciones de misterios, de vidas complejas adivinadas en una forma humana, envuelta la cara en la bufanda, que sale sonambulescamente de una casa u otra, que llega, con el sueño, zigzagante culminación del trasnochado agitado.

¡Qué multitud de sensaciones en la ciudad que despierta! ¡Cuántas pesadillas que hicieron estremecer a los espíritus en la paz nocturna!, siguen más terroríficos al advenimiento del día y cuantos insomnios han saludado a éste, como al protector que



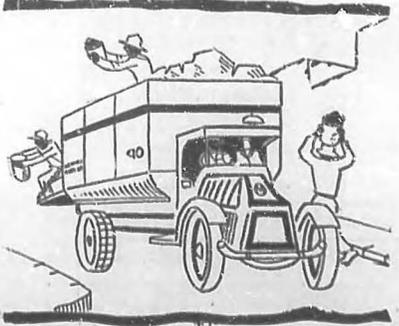
EL CARTERO!

trac la paz a las tormentas del alma! ¡Cuántos quisieran que esos cenales de brumas fugaces, cernidas sobre los cerros de las casas, duraran todo el día, toda la semana, en la sugestión infantil de cubrir compasivamente las sombras persistentes, en bajo relieves terribles, que albergan en sus corazones, y que en sus pupilas trémulas desafían las lumbres del sol!

Pero esas neblinas tan bellas y tan sugerentes de la ciudad de la Habana, huyen pronto, atemorizadas por la pujanza del trabajo. Nuestra ciudad es activa y febril. Salta, que la muele placidez de las sábanas, ya despreczadas; salta su rostro con la caricia cristalina manada del grito; se atavía mecánica, pero elegantemente y se desayuna con sobriedad. Luego, al asalto de los vehículos atiborrados y la llegada jocunda al taller y a la oficina donde las labores del día comienzan entre bromas sin dañar la eficacia de los ser-vicios.

A esas horas las calles, con la coquetería de las que se sienten amadas, cuidan sus rostros y reciben de sus doncellitas, los cuidados del tocador. Desde hace muy poco tiempo, parte de ese cuidado se realiza en la matutina jornada: una extraña trepidación de hierro y de atamboros resuena por todas sus trayectorias; malabaristas que cantando y platicando, o en el pintoresco folk-lore habanero desempeñan la misión, hacen desaparecer en el monstruoso tanque que rueda de todo un día; luego cruza una catarata ambulante, de potente respiración que porta un heraldo argentino para que la ablucción confortadora no toque a los distraídos pentones. ¡Oh mago Carlos Miguel, el de las pupilas esotéricas y los gestos de personaje de Wells!

Gritos estentórcos, intermitentes, de muchachos coirriendo sin fatiga a la velocidad de autos y tranvías, anuncian los títulos de las sábanas de papel impreso con abracadabrescas letras; palpitation de sorpresas cimentadas entre las indiferencia y el ruido capitalino; locomotoras de gnomos en Walpurgis selvático; y gran veragine de sortilegios para crispar los nervios: ¡los periódicos!



EL TANQUE!

Por las calles del milenescosco Stambul—Gafiano, San Rafael, Obispo, Neptuno,—los arregladores de escaparates preparan la divina tentación sedicna y caprichosa de la Moda, hilera de cian cabezas, pulpo cocuzado con a los bolsillos de los maridos y padres que a esa hora se dirigen hacia la caza del peso.

La bruma se va extinguiendo y el foco de inaritméticas bujías, el sol, inyecta poco a poco, suavemente su misteriosa participación a la carrera de los glóbulos sanguíneos. Son las nueve de la mañana y el silbato del carterito ya hace palpar de temor o de esperanza los corazones.

GEORGE O'BRIEN

(Viene de la Pág. 27.)

Las arribas en Chicago. ¡Tan enorme, ciudad! Mayor en área que la gran metrópoli neoyorkina, se destaca ruidosa y perdida en la niebla, que se levanta inaplacable del Lago Michigan, cuya vasta extensión del río haber inspirado a los fundadores del gran centro industrial del Estado de Illinois.

Nuevamente acelera el tren hacia el Oeste. Atravesamos el vasto desierto de Arizona y llegamos al muy famoso Grand Canyon, o Gran Cañón. ¡Qué maravilla de la Creación!

El Gran Cañón es una enorme garganta hendida en las entrañas de la sierra, por cuya base corre murmurando el caudaloso Río Colorado, cual gigantesca serpiente de plata que se arrastrara interminablemente a través del abismo de varios kilómetros de largo y profundidad vertiginosa, presenta una vista verdaderamente bella. Su aridez y su aspecto volcánico sugieren la existencia de un océano desaparecido.

Ya en la última etapa de nuestra jornada transcontinental, decidí aprovechar mi feliz encuentro con el joven actor, para hacerle algunas preguntas:

—George, hasta ahora, no quisiera perderle a usted en nuestro pesado interrogatorio, pero debo confesarle: era mi propósito pedirle una entrevista tan pronto llegara a Hollywood. De modo que...

—Sí, sí... interrumpió en tono de bronca. ¡Ya sabía yo que no me escaparía de usted esta vez! Mas, ¿qué puedo decirle?...

—¿No faltará, no faltará! ¿Cómo van sus relaciones amorosas con Olive Borden?

—¿Qué como van!... ¿Cómo fueron, querrá usted decir! ¡Todo acabó, todo acabó! Linda chica, inteligente, buena... pero, como toda mujer, un enigma.

—¿No volverán a arreglarse ustedes dentro de poco?

—No sé, no sé... Preferiría no comentar esto por ahora. Ojalá en otra ocasión pueda contarle más.

—¿Qué hace usted para conservarse tan robusto y saludable?

—Lo atribuyo a la cultura física. Me levanto temprano y dedico dos horas al gimnasio todas las mañanas, que empleo en ejercicios calisténicos, de natação, pelota de mano y de cesta y correr. Por la tarde también dedico algún tiempo al boxeo, tennis, balompié, equitación y remo. Por la noche paso un par de horas leyendo y generalmente me recojo temprano.

—¿Y con respecto a sus comidas?
—Como cosas ligeras y simples: poca grasa, poco dulce, poco café y horas reguladas para comer.
—¿Le gusta a usted el baile?
—Mucho, pero lo hago moderadamente.

—¿Qué piensa del nuevo baile "black bottom"?

—Tan ley como su predecesor el "Charleston". Sin embargo, es bastante atrayente y lo creo un espléndido medio para desarrollar la musculatura y estimular la respiración.

—¿Cuál es su pasatiempo favorito?

—Tengo dos: boxeo y equitación.

—Entonces tendrá Vd buenos caballos

—No sé a qué le llamará usted buenos caballos, pero en los establos de mi padre, que es jefe de la Policía de Los Angeles, tengo tres; uno de paseo, otro de caza y el otro de polo, que tienen poco que envidiar al mejor de sus semejantes.

—¿Ocurríese preguntarle, ya que hemos mencionado boxeo, ¿son las luchas en la pantalla siempre falsas, o a veces verdaderas?

—La mayoría de las veces son falsas, pero debo confesarle que muchos de las mías empiezan de juego y acaban de veras. Como ejemplo puedo darle la lucha que tuve en "Aguila Azul" con mi colega William Russell a causa de la cual por poco tienen que llevarnos a ambos al hospital. No es que existiera rencilla alguna entre nosotros, sino que después de que se halla uno en el cuadrilátero se va entusiasmando hasta perder la cabeza y acaba muchas veces con la idem rota.

—¿Cuáles son sus últimas producciones?

—"Tres hombres Malos" y "Aguila azul". Y, como le dije antes, actualmente estoy trabajando en "Sunrise", bajo la dirección de Murnau.

—¿No ha hecho usted películas para ninguna otra casa que la Fox?

—No, comencé con la Fox y con ella he estado todo el tiempo.

—¿Sabe usted que cuenta con muchos amigos y admiradores entre nuestro público?

—Eso me colma de júbilo y anhelo el día en que pueda presentarles personalmente mi más sincero reconocimiento por sus repetidos testimonios de amabilidad y gentileza que no merezco.

—Llega el tren a Los Angeles y un afectuoso "goodby" da fin a nuestra entrevista.

Cable "NIKI".

Hotel LA ESTRELLA

146 WEST 82ND STREET
NEW YORK CITY

Casa de primer orden, montada con todos los adelantos modernos.

Situada en la parte más céntrica de la ciudad.

Cocina española y criolla.

Apartamento de dos y tres habitaciones con baño privado.

PRECIOS MODERADOS

NO SEA CANOSO

Acete Kabul ennegrece su cabello.

Lucir canas, es decir los años que se tienen. El triunfo en todos sentidos está en la juventud, sea usted joven, no teniendo canas y triunfará.

Acete Kabul no es pintura, es un aceite de tocador, se unta con las manos y no las mancha. Quita la caspa, rejuvenece el cabello, volviéndole su color negro, intenso y natural.

Todas las boticas, sederías y droguerías, venden Acete Kabul. Con muchos los años de éxito que precorran su bondad.



Hable usted de su antigua bronquitis como si fueran ustedes inseparables. Mala compañía es esa, y la SOLUCION PAUTAUBERGE, amiga fiel y segura, se encargará de echarla fuera de los pulmones de usted.

L. PAUTAUBERGE.— París y todas las farmacias.

CASA CUSTIN
Sucesor Hernán Custin,
Fonógrafo BRUNSWICK
La maravilla del siglo.
OIGALOS
OBISPO NUMERO 78.
TELEFONO M-6446.

CUATRO ASES



(Viene de la Pág. 9.)

grafía antes de que Willy pudiera evitarlo. Después, mientras pisoteaba los fragmentos:

—Si quieren una explicación —dijo— no hay más que aceptar, sino que el retrato ha sido robado, o facilitado por cierta vibora. En cuanto a mi presencia aquí, no tiene nada de extraordinario. A la salida del concierto de la Orquesta Sinfónica, Víctor me rogó que viniera a ver su último cuadro para el Salón de Humoristas, y yo me quedé después un rato para fumar un cigarrillo.

—En su alcoba?— ripostó Willy.

—Esa es la parte imbécil del asunto. Víctor me metió sencillamente ahí, contra mi voluntad, cuando tocaste.

—Se volvió rápida hacia el pintor.

—Pero es que no tiene usted lengua? —increpó, fuera de sí.— ¡Hable como un hombre!

Pero Víctor continuó mudo y confundido. Su aspecto era enteramente el de un perro apaleado.

Un silencio maligno y condenatorio cayó sobre el estudio. Norma sentía que le faltaba el aire. Chump y Featherstone aprovecharon la pausa para coger sus sombreros y hacer mutis. Ella sintió un impulso histérico de gritarles a voces su inocencia, pero un sentimiento de dignidad la contuvo. Era evidente que aquellos dos canales no querían creer en su inculpabilidad. Acabó por dejarse caer en un escabel, causada en cuerpo y alma de aquella lucha terriblemente idiota...

Willy fumaba cabizbajo, lúgubre, de pie junto a la chimenea, mientras Víctor, despiomado en un canapé, contemplaba con aire estúpido un viejo tapiz flameco. Ambos evitaban mirarse a la mujer sentada en el banquillo.

De pronto Norma sintió definirse en su cerebro una sospecha, que convirtió en el acto en una certeza luminosa.

—¡Ah!— respiró. Súbitamente se sintió recobrada, dueña de sí y de la situación. Su voz vibró serena y cortante:

—¿De modo que tú deseas casarte con Hilda, no es cierto, Willy?

Willy dejó caer su pipa mientras Víctor saltaba literalmente del diván. Norma sonrió, tranquila y afable.

—El melodrama ha sido muy bien montado, señores. La hora propicia y la casa solitaria; el amante sorprendido y la adúltera en el escondite; el perfume y el chal delatores; la prueba gráfica y manuscrita del retrato; y el espeso burlado, con sus dos testigos...

Los felicitó, caballeros. Da gusto ver dos amigos tan leales, tan abnegados.

—Perdón... comenzó Víctor.

—Concedido, a ambos. Ahora bien, Willy, si me hubieras hablado con franqueza, te hubieras ahorrado toda esta comedia, fracasada a causa de la fotografía destruida. Yo te hubiera devuelto tu libertad sin necesidad de escenas teatrales. En cuanto a usted, Víctor, quisiera saber qué ganaba en el asunto. ¿Dinero? ¿No? ¡Ah, entonces otra mujer! ¿No es eso?

—¡Normal! ¡Normal!— gimió el pintor posando su brazo temblorosa en el brazo de la ofensiva. El tono de su voz era abyecto. —¡Normal, pe-dón! ¡Yo la amaba a usted, Norma! Por eso...

—¡No me toque!— dijo ella, retirando vivamente su brazo.— ¡Me agrada ver las piruetas de las serpientes, pero a distancia!

Se echó al cuello el chal.

—Los dejo, encantada,— dijo con tono burlón.— Mi querido Willy, mañana poraré por el bufete de mi abogado y entablaré la demanda de divorcio correspondiente. Buscaremos una causal discreta. Caerán tus cadenas y te verás emancipado, sin tener que apelar a expedientes escandalosos. ¡Libre para casarte con Hilda!

—Y usted, libre para casarse con Paul Rixon— prefirió Víctor, fuera de sí.

Norma se dirigió a la puerta sin dignarse responder por el momento. Ya en el umbral, después de envolver a los dos hombres en una mirada socarrosa:

—Victor— preguntó sonriente.— ¿El vaso florentino que acabó de ver en su dormitorio es bellissimo. Es el único de su color que existe? ¿Lo cree usted así?

—Sí... lo creo... tartamudeó Víctor.

—Eso mismo me dijo Hilda confidencialmente,— completó Norma, cerrando tras sí con suavidad la puerta.

(Ven/da para BOHEMIA, por Consuelo G. Melo.)

PARA SU NIÑO LECHE KELL LA MEJOR

COLORO-ANEMIA
LIQUOR de HIERRO INALTERABLE
PILDORAS y JARABE
BLANCARD
ESCRÓPULAS, DEBILIDADES
COLORES PAJIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO
BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS
APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Concha Espina

(Viene de la Pág. 19.)

Maravillosa la pintura de este en-
benita novela, extensa de casi quin-
cuenta paginas. Y sorprendentes, por
igual, la riqueza de texto que se con-
gracia en la misma, y su tinte y acer-
tada aplicación en todos los casos. Con-
trastando con el abandono en el empleo
de muchas de las voces castizas de nues-
tra cantera idiomática en que venimos
cayendo casi todos los escritores, Con-
cha Espina hace revivir, empleándolas
atmadamente, ininidad de esas voces,
que no son provincialismos arcaicos, si-
no dicciones de la lengua solera linguis-
tica, insustituibles para marcar el ver-
dadero matiz de la vida pintoresca del
campo astur y sus gentes. Nuestro lápiz
ha acotado, al tiempo de leer, esos
empleos de palabras castizas y de giros
admirables, que es lastima desaparezan.

He aquí, pues, el gran libro que se-
caba de ofrecernos la primera novela
española. *Altar Mayor* es sin duda una
obra un modelo de fragancia espiritual y
de estética literaria: de riqueza y gana-
tura de estilo; de amenidad y emoción
artística, que constituye el más alto ex-
ponente de la obra literaria de su auto-
ra, hoy día no sólo la mejor escritora
de España, como hemos dicho, sino la
que, en frase de Cansinos-Assens, "re-
presenta entre nosotros el espíritu y el
injujo del Norte; todo lo que este nom-
bre indica de vigor, de pureza, de táb-
cita y tenaz rebeldía, y al mismo tiem-
po de fe, de anhelo, de íntima verdad y
de predominio de las energías espiritua-
les."

"EL CANONAZO"

Muebles de lujo. Estilos clásicos.
PRECIOS DE SITUACION.
GRAL. CARRILLO I.-C.
(Antes San Rafael.)
TELEFONO M-1197.

Select Pictures

Presentará los días 12 y 13
de Marzo

en

Campoamor

Madame Du Barry

Por Pola Negri.

LA MENTIRA PIADOSA

(Viene de la Pág. 8.)

cotidianas había proyectado, el día en
que no hubiese flores, decirle a Irene:
—Todos te desdaban por vieja. Has-
ta yo, que he resuelto abandonarte por
una chiquilla de veinte abriles.

Carlos, de solo pensar en el dolor de
su mujer, herida en su abominable vani-
dad, se estremeció de júbilo.

El día, tan esperado, llegó. Por pri-
mera vez, en mucho tiempo, aquella no-
che hubo de decirle la camarera:

—Hoy no han traído flores para la se-
ñora.

Irene se negó a creerlo. Mas cuando
hubo de rendirse a la evidencia, tuvo una
crisis de lágrimas y hundiendo la cabeza
en el pecho de su marido, sollozando,
hubo de preguntarle:

—Dime, ¿tú crees que ya soy vieja?

Carlos se sintió conmovido. No tuvo
valor para llevar a cabo su venganza:

—Será mañana—se dijo.
Y olvidando todas las pasadas humili-
llaciones, se dedicó a consolar lo mejor
posible a Irene.

La actriz vivió desde entonces, en pla-
na angustia. Carlos la sorprendió, a
diario, llorando la cruel derrota de su
orgullo. Y ella, al verlo, siempre inquie-

—Dime la verdad... ¿Te par-zco vie-
ja?

Carlos, compadecido del tormento de
la pobre mujer renunció a su venganza.
Y luego de enjugarle las lágrimas, besán-
dola en los ojos, hubo de asegurarle,
nintiéndole piadosamente:

—No. Tú no er vieja. Tú no has
tenido nunca más talento ni más juven-
tud que ahora.

Y desde el día siguiente, Irene comen-
zó a recibir bellos ramos de flores
que tuvieron la virtud de devolverle su
alegría, su perdida fe en su juventud
ya ida...

La pobre Irene no sospechaba que los
ramos era Carlos quien se los enviaba
a nombre de supuestos admiradores, re-
clutados entre lo más granado de la bu-
ena sociedad parisina.

Ahora ella, ensoberbecida, repetiale
nuevamente:

—Repara en el nombre de mis admi-
radores y admira mi abnegación por tí.
Cualquiera de estos cincuenta caballe-
ros, o que menos, vale diez veces más
que tú...

Y Carlos, sin inmutarse, le respondía:

—Si, querida mía; lo sé... Pero tú no
me abandonarás nunca porque yo te
amo por todos los cincuenta... y algo
más.

ES MEJOR NO MAS CARO **Cocomalt** PIDALOS EN TODAS PARTES

TEATRO PLATTO

Domingo 13:
PARASITOS DE CABARET
Por Rod LaRoque.

Lunes 14, Martes 15, Miércoles 16.
ALMA DEL DESIERTO
Por Vilfr. Banky y Ronald Colmann.

Jueves 17, Viernes 18, Sábado 19:
MIGUEL STROGOFF
Por Ivan Mosjukine y Nathalie Kovanko.

SISTEMA NERVIOSO

NEUROSINE PRUNIER

RECONSTITUYENTE ENERGETICO

6, Rue de la Tanchette, PARIS 17^e Pharmacia.

Rehabilitación en las Enfermedades CONVALESCENCIAS

CARNE LEFRANCO

Jugo de Carne de Buey CRUDA preparado en frío y concentrado en el vacío

De 1 a 4 cucharadas de las de sopa por día, para 4 comidas con un líquido cualquiera, frío o tibio.

ESTABLECIMIENTOS FUMOUZE 70, Faubourg Saint-Denis, PARIS

ESPADAS SON TRIUNFOS



El célebre duelo, en la Plaza Real, entre el Conde de Montmorency y el Conde de Beuvron. En este lance contendieron, según el costume, los cuatro segundos o parries, que usamos hoy, que acompañaba a los agraviados. (De un grabado de la época.)

AL SUBIR al trono de Francia, en 1610, Luis XIII y tomar las riendas del Poder el célebre Cardenal de Richelieu, una de las primeras medidas que hubo de tomar, fué la de emprender una terrible cruzada contra el duelo.

Por aquel entonces la costumbre inveterada de tirar, de la espada por cualquier nimiedad diezmaba a la nobleza gala. Jóvenes venidos de provincias, apenas puestos los pies en París eran muertos por espadachines profesionales, sólo porque tenían la osadía de cruzar el paso inadvertidamente o porque al cruzar por bajo de balcón determinado, alzaban los ojos curiosamente, no más que por saber si la dama que tomaba el fresco era joven o vieja; bonita o fea.

Deseando Richelieu proceder con la energía necesaria, hizo publicar un edicto prohibiendo el duelo. En este edicto el Cardenal anunciaba a los contraventores que haría caer sus cabezas, fuesen quienes fuesen y llamárense como se llamaran.

Los primeros en subir al patíbulo, víctimas del terrible edicto, fueron dos miembros de las más ilustres familias francesas: El Conde Luis Francisco Bouteville Montmorency y su primo Rosmadec, Conde des Chapelles.

Ambos primeros estaban conceptuados como dos de los mejores espadachines de la época, muy quisquillosos en cuestiones de honor. Bouteville de Mailinge, en sus *Anales*, los incluye entre el número de los más peligrosos camorristas de aquellos días.

La familia de los Montmorency, en Francia; era de las más linajadas. Ya en tiempos de los Valois, cuando aún el primer Borbón era un simple carnicero, allá en Navarra, los Montmorency figuraban como posibles candidatos al trono de Francia. Los Condestables de Montmorency, después del Rey eran los primeros. Y de ahí que, para abonar la ascendencia de cualquier aristócrata, fuese norma universal el repetir aquello de "noble como un Montmorency."

Contra esta extirpe, fué contra la primera que tuvo que arremeter Richelieu, en su lucha contra la nobleza. El Rey, a partir de Luis XIII, iba a resultar un monarca absoluto. Hasta entonces, el trono no se había atrevido a dar la bata-

Un Duelo Célebre, en Epocas de Richelieu

Por Sargento Buena Espada

criados se vieron, en su ataque, apoyados por los nobles, amigos del infractor. Y los Guardias, maltrechos y burlados, tuvieron que emprender la retirada, batidos por los amigos de Montmorency.

La nobleza toda desenvainó el acero en contra de Richelieu. El duellista emprendió la marcha rumbo a Bruselas, en la mejor de sus carrozas, sin precipitación alguna, a pequeñas jornadas.

Las cien mejores espadas de Francia le dieron escolta hasta la frontera, sin que el Cardenal Richelieu se atreviese a echar sus esbirros sobre la flor y nata de la aristocracia francesa.

Pero el Conde de Montmorency llevaba una deuda pendiente. Tenía que batirse con el Marqués de Beuvron, un caballero tan hábil como él en el manejo de la espada. Ambos contendientes pensaron ventilar su asunto, una vez Montmorency fuera de Francia.

La Archiduquesa de los Países Bajos, deseosa de evitarse complicaciones con el Cardenal, apenas pisó sus dominios el Conde, le prohibió terminantemente que se batiera en predios de Flandes. La Archiduquesa recibió a Montmorency con honores de Rey y éste, gentilmente, prometió a la soberana aceptar sus mandatos.

La Archiduquesa, agradecida, escribió de su puño y letra a Luis XIII, demandándole el perdón de culpable, así como

Ha a los descendientes de los antiguos señores feudales. Richelieu, sin tener a las conservaciones, presentó combate a la aristocracia ensoberbecida, derrotándola y obliándola por primera vez a acatar la ley.

Hecho público el edicto, la nobleza no quiso acatarlo. El primero en violarlo fué el Conde de Montmorency, que habiendo ya matado en duelo, poco antes de la promulgación del decreto al Conde de Pontgibault, ahora se anotaba otra muerte en su haber pasando de lado a lado al desdichado Conde de Thoirgnny... Ordenado el arresto del delincuente, los Guardias del Cardenal, al llegar frente al palacio de Montmorency fueron atacados por los criados del Conde. Pronto los

LA VIEJA TANGUISTA

Tango

Música de
M. CARMONA

Letra de
ALBERTO VALERO MARTIN

Tempo di Tango

First system of piano introduction. Treble and bass clefs. Dynamics: *f*, *P*, *fin*.

Second system of piano introduction. Treble and bass clefs. Dynamics: *ff*, *f*, *P*.

Third system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: Los mal di- si mu la- dos es fra- gos de los di- as han a- ja- do tu

Fourth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: ros fro que de- bio se ra ma- ble y los ne- gros fra- ca- sos y las melan- co

Fifth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: li as han he- cho a del ves pi ri tu un ji- ron ta- me- fa- ble

Sixth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: Las huellas de las la- grimas borran se em- bus te- ros a fe- tes con que aun

Seventh system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: queres te mo- zar tu toi- lette" y bai- las au- to- ma- ti- ca es os tan- gos ran- che-

Eighth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: ros que in- ter- pre- tan los horri- dos y ban- del ca- ba- ret *ff* Ri es con me

Ninth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: o- do bes tra y des- cono- ci- do Oh! his- tri- on- ca- co- ta sen- ti- men- tal y en- ri- na job

Tenth system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: ser vo em- o- cion- an- do me- ro- mi- tu en un des- cui- do a le- mor- de- u- na no- che hu- n- des- la- a- la- ba- s- tra ma- me- ro- to

Eleventh system of vocal line. Treble and bass clefs. Lyrics: dol so y sa- cas con hon- da- je- te- o- vi- do las lla- mas a del ves de blan- cos de Co- ca i- na *P*

(Viene de la Pág. 53.)

capitándole le permitiese el retorno a la patria.

El Rey respondió que el perdón era imposible, ya que se trataba de un rebelde, convicto de un grave delito de lesa majestad.

Montmorency, al conocer de la réplica, con la altivez propia de los de su raza, dio las gracias por sus buenos oficios a la Archiduchesa. Y luego de cumplido con deber tan fundamental de cortesía, escribió a Luis XIII, asegurándole "que regresaría a París para tener el honor de batirse con el Conde de Beuvron en la Plaza Real y bajo las mismas ventanas del pabellón del Rey".

El reto gallardo del proscripto entusiasmó a la nobleza. El Conde arrojó el guante al rostro del Rey. Un Francisco I, no hubiese recogido, perdonando a quien tan gallardas muestras de valor daba. Pero como dice un historiador de la época, el rey Loebón, cuando y enarato, fue incapaz de cumplir con el reto había de heroico, en el castro de Montmorency.

El Cardenal Richelieu, al enterarse de la carta y sabiendo que Montmorency vendría, puso en juego a su policía, con órdenes de atajar al rebelde, en cuanto traspasase la frontera.

Montmorency luego de escribir al Rey, se dirigió, por carta, al Conde de Beuvron. "Id a las seis de la mañana —le decía— del día 26 de Junio de 1926 a la Plaza Real, en compañía de vuestros segundos. Allí os aguardaré, bajo las ventanas del Pabellón del Rey, en unión de los míos."

Vamos fueron los cuarteos de Richelieu y de su famosa policía. A las seis de la mañana del 26 de Junio, Montmorency estaba bajo las reales ventanas, en unión de sus segundos, que lo eran su primo el Conde des Chapelles y el Vizconde de la Brethe.

A los pocos minutos hubo de llegar el Conde de Beuvron, en compañía del Marqués de la Ferté-Seneccerre y del Barón de Bussy, que a su vez fungían como segundo de Beuvron.

El Barón de Bussy a fin de posponer la pugna desistió de batirse con el demandó el duelo de batirse con el adversario de su segundo, que era des Chapelles, al mismo tiempo que el efectual con Montmorency. Bussy se negó rotundamente a ello, alegando que como variante de Thorigny, estaba en el deber de vengar su muerte, pasando de lado a lado al primo del Conde, matador como ya hemos dicho, del aludido Thorigny.

El combate pues, comenzó, tal y como lo había prometido Montmorency: bajo las mismas ventanas de Luis XIII. Los adversarios se atacaron en la forma siguiente: Montmorency contra Beuvron; Des Chapelles contra Bussy y La Ferté contra La Brethe.

Montmorency y Beuvron, aunque pareciera absurdo, desplegaron tal arte en la defensa que aunque existieron en juego todos los recursos de la época no llegaron a herirse. Allí justificaron su bien ganada reputación de espadachines notables.

No ocurría otro tanto entre Des Chapelles y Bussy. Este, que se defendía a pie firme, a causa de la lesión que en la pierna sufría, no pudo evitar un rápido degaqué de su adversario. Y él, que pretendía atravesar de lado a lado al primo de Montmorency, fue el que cayó, la espada de Des Chapelles hundida en el corazón hasta la empuñadura.

La Ferté y La Brethé, aunque heridos, seguían combatiendo, al igual que Montmorency y Beuvron. Dios sabe cómo hubiese terminado el triple lance aquel, de no haber hecho irrupción, en la Plaza Real, la Guardia del Cardenal. Al ver llegar a los esbirros, Beuvron,

Un Duelo Célebre, en Epocas de Richelieu

la Ferté, Seneccerre y el Vizconde de la Brethe, huuyeron a uña de caballo. En cuanto a Montmorency y des Chapelles, luego de haber contenido espada mano a los Guardias del Cardenal, vez lograron escapar, emprendiendo una fuga rumbo a Meaux.

El desdichado Bussy, antes de escapar, fue desahogado, fue dejado en un convento de los "Minimistas" que lo puso a buen recaudo. El furor del Cardenal, amigo de perseguir a los que lo contrariaban, aún más le hizo la muerte.

Luis XIII, que había escuchado desde su lecho el chocar de los aceros pabellón le rabia. Y otro tanto ocurrió a Armando de Duplessis, el rencoroso Cardenal de Richelieu.

Sobre las huellas pues, de los fugitivos hubo de lanzarse a todos los regimientos de Guardias de Corps, así como a la Caballería ligera de guarnición en París.

Los fugitivos fueron por fin alcanzados y presos en Chateaufort-sur-Loire. Para trasladarlos a la capital se hizo un destacamento de fuerzas que sólo sirvió para aumentar la admiración que ya toda Francia sentía por los dos duelistas.

Las Guardias de Corps y la Caballería ligera formaron a lo largo de ambas orillas del Marne. A Montmorency y a Des Chapelles, luego de embarcarse en una pequeña nave, se les dio escolta por un numeroso contingente de soldados que ocupaban nada menos que cincuenta y cuatro bateles.

Este destacamento de fuerzas por mar y tierra patentizó el temor de que se tenía de que la nobleza en pleno fuese a oponerse al arresto de Luis Francisco de Montmorency, Conde de Montmorency y su primo, el Conde des Chapelles.

Llegados a París Montmorency y Des Chapelles, fueron conducidos a la Bastilla, teniendo las tropas que abrirse paso a viva fuerza, ya que el pueblo, se había amontonado en los lugares del tránsito, ávido de ver de cerca a los duelistas.

El Rey, al tener noticias de la captura nombró en el acto una Comisión del Parlamento, dándole el encargo de instruir el proceso contra los rebeldes, incluyendo en el juicio, como es de suponerse, a Beuvron, la Ferté y la Brethe y a de Bussy, este último, según se hizo constar, en cuerpo.

Como ya el lector supondrá, las peticiones de gracia, para los culpables, huyeron. El Príncipe de Condé y los Duques de Angulema y Montmorency, acudieron al Louvre en persona, en demanda del perdón regio. Todos los esfuerzos se quebraron ante la rigidez inflexible de Richelieu.

La Princesa de Condé y las Duquesas de Angulema y Ventadour, en vano suplicaron. Nada podía aplacar las iras del taciturno Cardenal. A la esposa de Bouteville de Montmorency fue necesario levantarla de ante las gradas del trono. Arrojarla a las plantas de Luis XIII, en vano, entre sollozos, demandó

perdón para su marido. Lo inevitable iba a cumplirse.

La Comisión del Parlamento reconoció culpable, a Montmorency de la muerte del Conde de Thorigny y a Rosmadec, Conde de Des Chapelles, de la del Barón de Bussy. El 21 de Junio se dictó el fallo, condenando a muerte a ambos duelistas y absolviendo al resto de las personas que habían intervenido en el proceso.

Al día siguiente, de madrugada, cuatro compañías de guardias franceses y dos de Suizos, ocuparon la Plaza de la Grevé, impidiendo a los parisienses el acceso a la misma.

La casa Ayuntamiento.—Hotel de Ville.— y todas las mansiones que daban a la Plaza, se vieron invadidas por personas de alta calidad, ávidas de presenciar las dos ejecuciones. La puerta de Saint-Landry y los arrabales de la Greve fueron ocupados por el pueblo.

A las cinco de la mañana las tres compañías de Guardias de Corps, de guarnición en el Louvre, comenzaron a desplegarse por la calle la Vieille-Draperie, a lo largo de Notre Dame hasta llegar a la Greve. Los lacayos y los cocareros, marchaban detrás de los Guardias de Corps, a tambor batiente y presentando al pueblo las pautas de sus picas. Cerraban el desfile los Arqueros de la Ronda y los del Gran Preboste, todos armados hasta los dientes.

Montmorency y Des Chapelles, a las cinco y media abandonaron la Conserjería, subiendo a la carreta que había de conducirlos al patíbulo. Era la primera vez que se le infligía tal humillación a un noble. Mas el feraz Luis XIII en el castigo llevó la penitencia. El demostró al pueblo de París que la fatídica carreta podía servir también para los poderosos. Y el pueblo aprovechó tan bien la lección, que años más tarde en esa misma carreta llevó al cadalso a su nieto, Luis XVI.

Con los reos subieron al carro el Obispo de Nantes y tres doctores en teología, encargados de los auxilios espirituales. Un regimiento de guardias franceses dió la escolta y el tren macabro emprendió la marcha rumbo a la muerte.

Llegados ante el patíbulo, Montmorency y des Chapelles lo escalaron, la sonrisa a flor de labios y la mirada tranquila. Las cabezas descubiertas, en sus ojos había un reto burlón a la muerte.

Bouteville de Montmorency, al llegar a lo alto del tablado, reparó en una mujer toda vestida de negro, que ocupaba uno de los huecos de los balcones cercanos. El Caballero se inclinó, como pudiera haberlo ante la reina y luego de recibirle, agitó la mano en señal de despedida. La mujer lanzó un grito desgarrador y cayó, desmayada, en brazos de sus doncellas. Era la Condesa de Montmorency, que había recibido el último adiós de su bien amado esposo.

El Conde, sin dejar traslucir su emoción, volviéndose a Des Chapelles, le dijo:

—Primo; éste es nuestro último duelo. No podremos parar el tajo que va a tirarnos la cuchilla del Cardenal. Se abrazaron los dos hombres. Luego, presentaron sus cuellos al hacha del verdugo. Primero rodó la cabeza de Montmorency. . . Luego la de Des Chapelles. El principio de autoridad quedaba viadico.

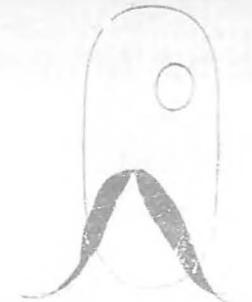
El Cardenal Richelieu creyó con esta lección a la nobleza, reafirmar la autoridad real. Y lo que hizo fue, como ya hemos dicho, enseñarle al pueblo como podían llenarse las carretas de aristócratas, incluyendo a Reves y a Ministros, para luego decapitarlos.

Richelieu, al ejecutar a Montmorency y a Des Chapelles, condenó a muerte a la Monarquía.



EL HOMBRE FUERTE

Emprensor de lucha libre. Aunque francés, vive en Nueva York. Cada vez que llegan Zibouo o Le Marin a los Estados Unidos, sale su tratado en las páginas deportivas de todos los periódicos. Aunque sus adversarios, en el arbol y las lizas, son tiran de sus rejas, los buques y la para, todavia se han logrado arrancarle un solo pelo tan recia pelambre.



EL HOMBRE DE SOCIEDAD

Es un viejo buen amigo que en París ha alternado con comedias y duquesas y que en los Estados Unidos ha terminado sus sesiones con la hija de un millonario y fabricante de botellas. Muy conocido a grandes ligeros, se acordó tal vez a la época en que los vobos de dragones en Francia. Todos dicen Matquid, aunque a veces sus se ignore si su título es totalmente anterior que el suyo.



EL ANTISTA

Ha visto a Fido-willy y Fido-willy que como se dice, el antista y la breche, volaron en la mañana del 26 de junio. De eso a que se haya delado el secreto al público, aguardando "poco" de tiempo de Manges. Nunca se ha sabido si se había en un momento en los Estados Unidos, pero los "delatores" por millones.



EL PROFESOR

Ha estudiado en una Universidad alemana. Es de Heidelberg, pero habla francés. Habla italiano, inglés y alemán como si fuera un niño. Es un pobre diablo de teatro y en la época que se le dio, es en las teorías de la relatividad de Einstein. No se sabe si es posible la comunicación con el planeta Marte. Con Julio Verne, no se puede decir que sea un gran éxito. Él mismo ha viajado a la luna, demostrándole a la posteridad que no es un planeta muerto. A veces las gentes confunden su cara con un número y no les falta razón.

GALERIA DE PELUDOS

(La fácil manera, en una lección, de conocer la profesión de cada individuo por la cantidad de pelo que luzca en su cara)



EL GOTICO

Este tipo es universal. Es únicamente el culto a la inglesa para parecerse al Príncipe de Gales. Baila el tux y el castileiro y habla mal de "tals" del danzón. Es tenorio, rotario, Caballero de Colón y Miembro de la Comisión de Teorismo. Afortunado en amores, cuando por las noches a al "Unión Club" y juega al póker, invariablemente lo despluman. Y este modo Don Juan, derrochando el dinero que hubo de ganar su padre, al filo de un mostrador en su bodega de la calle de Arbol Seco se quita a Salepuedes.



EL TROTAMUNDOS

Nadie sabe de dónde vino ni cómo vino. Viene hoy y habla de París con desahogado. Frente a las ciudades más aristocráticas y trata de "de" a "en" personas más importantes. De vez en vez se le puede admitir al lado de una rubia apollada, aunque solo de pasar. Hay quienes afirman que vive de ella que se a nadie le cuenta. Es una pequeña baba negra, y como bigotes, enlaza a la "mujer". Las milas curvas, al verlo, jamás supieran remolqueando.



EL MEDICO

Este patibulo está hecho por los tres grandes patibulos de los delirios del mundo entero. Es el que se refiere la muerte, cuando se desahoga. Siempre está el "buen amigo" en la casa. Cuando se sabe se sigue a matar una pingu de "pauca, pauca", la muerte venenosa. —"El" veneno al volver de las partes. Y entonces el "buen" con todo veneno, que no haya la última gota el acere de gres.

Y Sobre Todo el BRUNSWICK



SEVILLA

ESTA CONSTRUI-
DO CIENTIFI-
CAMENTE DE ACUER-
DO CON PATEN-
TES ABSOLUTA-
MENTE ORIGINA-
LES Y PROPIAS. Y
LA FIEL REPRO-
DUCCION DE LOS MAS FINOS TONOS ES UNA
VERDADERA MARAVILLA.



MADRID

OIR EL
BRUNSWICK
UNA SOLA
VEZ ES
COMPRARLO

The Brunswick-Balker-Collender Co. of Cuba

PRESIDENTE ZAYAS 102, (O'REILLY)

HABANA

HARTMANN BAJA NUM. 2.

SANTIAGO DE CUBA.



EL GREYSTONE

Un hotel residencial.
BROADWAY Y LA CALLE 91.
NEW YORK

Junto a la entrada del subterráneo.
8 minutos de la plaza del Times.
Comunicación por subterráneo a las
estaciones de Pennsylvania y
Grand Central.

Un hotel nuevo y bonito, con 600 ha-
bitaciones; de arquitectura perfecta.
Todos los cuartos dan al exterior y
tienen buena ventilación. Se alquilan
solos o en combinación. Los cuartos
están amueblados lujosamente para sa-
tisfacer los deseos de los que deman-
dan que todo sea de buen gusto, y al
mismo tiempo que el precio sea más
razonable que en cualquier otra parte.
Una buena vista al río Hudson, al
Parque Central y las Palizadas de
New Jersey.

Se mantiene un restaurante para los
huéspedes que saben apreciar un ser-
vicio esmerado, una cocina excelente
y la atmósfera que caracteriza el
hogar refinado.

TEATRO DEL PRADO

Empresa

BLANCO Y MARTINEZ

Paseo de Martí 70

Teléfonos M-9218 y M-4534.



El más moderno.—El más
elegante.—El más cómodo de
la Habana.

Cine combinado con
concierto.

Magnífica orquesta dirigida
por el profesor

JOAQUIN MOLINA.



Selectos Programas



En un establecimiento de
juguetes se regalaban globos
a los chiquillos. Uno de és-
tos, preguntó si le podían dar
dos para él.

—A ese precio, supongo que
usted garantizará los huevos.
—Sí señora... Los garantizo
por dos años.

—Lo siento mucho,—le contestó el dependiente,— pero no
damos más que uno a cada muchacho. ¿Tienes algún her-
mano en tu casa?

El chiquillo no quiso mentir y contestó:
—No; señor, desgraciadamente—pero añadió esperanzado:
—Mi hermana lo tiene y yo Jeseo un globo para él.

—No quisiera tener ningún regalo de boda por duplicado—
dice Elena a su noio.



—No sé por qué. Mi padre me ha prometido un
cheque de 10.000 libras y no me parecería mal que
tu padre nos enviara otro por duplicado.



La señora del rico comerciante Mayer tiene
una lavandera judía. Una vez da a lavar una do-
cena de pañuelos que acaba de estrenar. La la-
vandera no le devuelve más que once.

—¿Cómo—dice ella—me trae usted once pañue-
los cuando sabe que la di a lavar una docena?

—Sí, señora; pero es que estas telas nuevas en-
cogen mucho.



La mujer del dentista.—Debemos regalar algo a
la doncella el día de su santo.

El dentista.—Me parece bien: le extraeré una
muela gratuitamente.

—Se trata de un doctor que
acaba de salvarle la vida a uno
de sus clientes.
—¿Será posible?
—Sí... En los momentos en
que se dirigía a casa del en-
fermo, al pobre doctor lo ha
matado la guagua.

—¡Hambre en mi casa!
¡Mentira cien veces!...
En mi casa todo el mundo
está harto: yo estoy harto
de mi mujer, mi mujer
está harta de mí, los cria-
dos están hartos de nos-
otros, y nosotros estamos
hartos de los criados...

La Vida en Broma

Examen de Zoología:
El catedrático.—Dígame el nombre de un
animal antediluviano.
El examinando.—La Osa Mayor.

Entre amigos:
—Pero, hombre, ¿es posible que seas tan
tacaño,
—¿Por qué me llamas tacaña?



—¿Y cómo quiere que le pele
el perro, mi buena señora?
—Péfmelo a la garzona.

—Porque me han dicho
que, a pesar de los millo-
nes que tienes, en tu casa
se pasa hambre.



La actriz.—¿Y cree usted que tendré oportu-
nidad de hacer llorar toda la noche al pú-
blico?

El autor.—Eso depende del cariño que los
espectadores le profesen. Usted se muere
en el primer acto.



Las cuatro estaciones le dirán que

LA VICTROLA ORTOFONICA

es la diversión y entretenimiento de ahora y de siempre

VENTAS A PLAZOS

Cia. CUBANA DE FONOGRAFOS

DISTRIBUIDORES DE LA

VICTOR TALKING MACHINE COMPANY

O'Reilly Núm. 89.-Teléfono A-3128

Remedio de Himrod
PARA EL
ASMA

El
Remedio
Modelo durante 50 años
De venta en todas las farmacias

HIMROD MANUFACTURING Co.
Union Proprietors
JERSEY CITY, N. J. U. S. A.

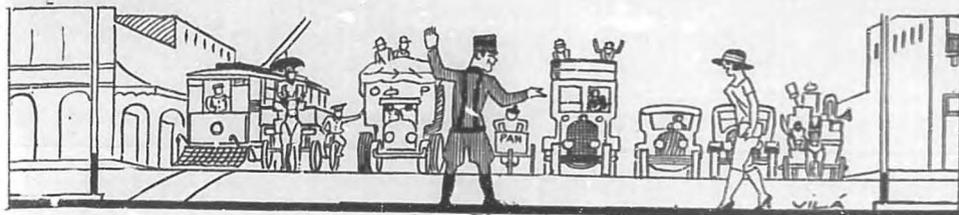
Posterior
BLANCO NEGRO
DE VENTA GA GUCHA
GALIANO 23 TELF A-5104

TINTORERIA "PONS"

NEPTUNO NUMERO 49. TELEFONO A-6149

Visite nuestra Exposición. Especialidad en el tñido de toda clase de
telas, Vestidos, Ecasas y Adornos.

SE IGUALAN COLORES A LA MUESTRA



UNA DURA REALIDAD

Por
Herminio Portell
Vilá

ILUSTRACIONES DE PORTELL VILA

□ □

licia y nuevo Júpiter rinde pleitesía a las hijas de los hombres que son seductoras, gentiles y adorables. ¿De qué modo? Extrae de su archivo de gestos uno nuevo, algunas veces hasta inédito: se detiene el tránsito en todas direcciones y la mano derecha, juntando las puntas de los dedos extiende una cordial invitación mientras los ojos ofrecen un

ERGUIDO en la intersección de las calles, enfundado en el traje azul y llevando en la manga izquierda de la guerrera la insignia de la Sección, el poncia regulador del tránsito tiene una apariencia augusta y solemne...

El que está persuadido de la importancia de su misión social y para uso exclusivo de los individuos que prestan ese servicio, se ha conccionado una mímica elocuente e imperativa, con ademanes mayestáticos, sobrias invitaciones a seguir y terminantes órdenes conminando a detenerse.

Un sábado por la tarde, en San Rafael y Galiano, daba antes amplia oportunidad para lucir sus facultades directoras al vigilante de "Tráfico", como vulgarmente se le llama. Ahora la electricidad, con sus progresos, desluce la labor del policía que es el mero operador de un práctico aparato de señales luminosas.

¿Cuántas oportunidades de distinguirse pierde el guardia de tránsito en cuya posta funciona uno de esos semáforos eléctricos que empuñeñecen y anulan a su operador, suplantándole, usurpándole su personalidad!

Los éxitos, las miradas de gratitud de bellos ojos femeninos; las sonrisas seductoras haciendo méritos para el permiso de pasar, van ahora preferentemente para los vigilantes a cuya posta aún no ha llegado el Progreso, enemigo del romanticismo y la sentimentalidad.

Observemos, por ejemplo, al vigilante estacionado en Cuba y Chacón. Rígido, severo, sólidamente plantado en la esquina, levanta con rápido movimiento su mano izquierda y presenta la palma de ella a los autos que suben por Cuba; la hilera de vehículos, obediente, se detiene; simultáneamente, su mano derecha se extiende al Tranvía que viene Chacón, y con amplio ademán en que el brazo describe un arco de elocuente y silencioso permiso, indica al motorista que puede continuar. Despeja el frente de la antigua Maestranza, media vuelta, hace extensivo el permiso a los que esperan en Cuba y que se ponen en marcha nuevamente. Si alguno se retrasa, una palmada resuena secamente, con un sonido que pudiéramos llamar "muy guardia de tránsito" por su peculiaridad, y el chófer acelera y se atana en pasar.

Esta es la parte secundaria, la mecánica de la profesión, gestos uniformes estableciendo un turno riguroso en el paso y que harían monótonas las horas de posta, pero viene por la acera una joven de arrogante belleza y pretende pasar la calle y... la mujer es la poesía de la vida hasta para un vigilante: ya lo dijo el Poeta:

"Mientras exista una mujer hermosa,
habrá poesía!"

Entonces desciende del Olimpo el po

mudo homenaje de simpatía y admiración; si en vez de la gorrilla el guardia usara chabmero de luenga pluma de airon, esta barrera el suelo al pasar la Belleza. Son estas los vigilantes de tránsito, de ahí el que en las esquinas por ellos custodiadas las bellas pasen pronto y triunfantes, rodeadas de todas las seguridades y bajo su égida, mientras las viejas y las feas se eternizan esperando una oportunidad de atravesar la calle o se arriesgan a desahar la "Muerte de Cuatro Ruedas".

Su espíritu helénico profesa el culto de la Belleza hasta el grado que los espartanos conminando a los contrabanderos y a los teos.

Si viene una máquina en que viajan mujeres hermosas, breve espera para que las ropas tocas en moñón de impaciencia esboocen una sonrisa y entonces, adelante, dice el brazo con amplio y generoso ademán saludando levemente; los ojos femeninos expresan su gratitud con una mirada fascinadora... y una mirada de estas, recibida media hora después de haber comenzado la posta, tiene de buen humor al vigilante baxa que llega el relevo: bromea con los chóferes, respira mejor, ve el ciclo tan azul como su uniforme y hasta le presta fuerzas para dar una palmadita cariñosa en el hombro al compañero que llegó a sustituirle con retraso.

Esto ocurre en Cuba y Chacón y en las esquinas en las que aún no se ha instalado ese pernicioso semáforo eléctrico, inventado seguramente por un yanqui refractario al Amor, a la Belleza y a la Espiritualidad.

Pero vayamos a la esquina de San Rafael y Galiano, la "Esquina del Pecado", antiguo el paraíso de los vigilantes de tráfico y hoguero del infierno. En efecto, el policía escondido bajo el empuñeñador en la acera y moviendo la manivela que cambia las luces, es un ser anodino, vulgar; un Papa sin tiara, un Rey sin corona, un Júpiter al que los cítopes le han robado sus rayos y nadie le atiende a él, sino a las luces.

Debe ser un cruento sacrificio para los vigilantes que disfrutaron de los buenos tiempos de los homenajes rendidos con elocuentes ademanes, el continuar en esa esquina operando el aparato de señales luminosas, en que no se agradecen los gestos elegantes, ni las preferencias de permitir el paso a la máquina cuyo volante empuña una bella mujer, o el de detener esas de autos al cruzar una deslumbradora estatua anudada, de una acera a la otra.

Con la modernización del servicio, en breve un policía de tránsito será algo así como el operador de cinematógrafo, individuo misterioso al que nadie conoce; otro triunfo del maquinismo y el Progreso inundando a la Vida con su prosaica influencia, esta vez a costa de la Sección del Tránsito!



El policía regulador del tránsito tiene...

RADIO

Características de las Baterías de Radio

Por Raymond



Muestra este grabado a un operado de apendicitis en uno de los tantos hospitales de New York, disfrutando de un concierto que se está transmitiendo por la Estación WJZ de la mencionada ciudad.

ras, etc. Supongamos que se emplean tres válvulas 201-A y una válvula 112. Cada válvula 201-A consume un cuarto de amperio cada hora; el total de consumo de corriente será, en este caso, de un cuarto de amperio. De esta manera, sesenta amperios, que es la capacidad de la batería, divididos entre 1 y un cuarto, dan un cociente de 48; la batería A debe durar entonces teóricamente 48 horas antes de tener que volver a cargarse.

Supongamos que usamos el receptor durante cuatro horas cada día, al fin del duodécimo día la batería debe estar exhausta. Pero no debemos permitir que la batería quede totalmente exhausta, porque desde que se encuentra a media carga, el voltaje empieza a descender y debemos mantenerlo siempre constante; por lo tanto, no podemos esperar que la batería se encuentre totalmente descargada para volver a cargarla.

El tiempo que transcurre hasta el momento en que debe cargarse la batería, depende del estado de ella misma; así puede suceder que esto tenga lugar al sexto o séptimo día. No podemos basarnos en cifras como las de arriba, para de-



El señor William Dubilier en su laboratorio, ocupado en investigaciones para el diseño de nuevos condensadores apropiados para trabajos de alta frecuencia.

terminar cuando debe recargarse la batería, porque no sabemos cómo se conduce ésta, y sobre todo, primero debemos probarla.

Pero podemos si calcular la capacidad de la batería que mejor se adapta a nuestro receptor.

En las baterías "B" sucede algo semejante. Estas son buenas, mientras su voltaje no baja de cierto límite, más cuando éste baja considerablemente suceden dos cosas: primero, la resistencia de la batería aumenta considerablemente, en forma que altera las constantes de los circuitos, a no ser que se empleen condensadores de paso de elevada capacidad, y consecuentemente afecta el funcionamiento del receptor. Puede producirse el mismo efecto conectando una resistencia de elevado valor, en serie con una batería "B", completamente nueva. Segundo, la batería se torna ruidosa debido a la reacción química interna. Su actividad, en lo que se relaciona con el receptor, ha terminado al llegar a esta etapa. Las baterías "B" deben estar sujetas a observaciones y lo mismo que las baterías "A" de acumuladores debemos probarlas.

El agotamiento es una de las características comunes de las baterías de radio. Su duración depende del gasto de la corriente y de su estado interno.

Un acumulador A, de 60 amperios de capacidad no puede suministrar tanta corriente como la que suministra uno de 90 amperios, y sin embargo, la batería de 60 amperios puede durar cargada más tiempo que la batería de noventa amperios, si su estado interior es normal. Igualmente una batería seca "B", de tamaño pequeño, no puede durar más si la batería de mayor tamaño, pero puede durar más si la batería de mayor tamaño está defectuosa, o si se ha comenzado a deteriorarse interiormente, por cualquier causa.

Hay baterías grandes y pequeñas, y es muy importante que conozcamos el propio uso que ha de hacerse de cada una de ellas. No se obtiene ninguna ventaja con emplear una batería "A" de gran capacidad, con un receptor de dos o tres válvulas. Es verdad que si lo hacemos así, el trabajo de carga es menos frecuente; pero esas baterías de mayor capacidad están destinadas a trabajos más rudos y no funcionan bien cuando se destinan a otros usos. Sería un error el emplear una batería de muy baja capacidad para el filamento de un receptor de ocho válvulas, porque de la batería saldría demasiada corriente en un tiempo dado.

Esa batería de baja capacidad no está construida para suministrar un alto amperaje, o en otras palabras, un gran volumen de corriente, y debería, por lo tanto, ser recargada con mucha frecuencia.

Todo lo que acabamos de decir, se refiere igualmente a las baterías "P", si el receptor emplea una cantidad considerable de corriente, deben emplearse baterías B del mayor tamaño, porque a la larga resultan más económicas.

Sin embargo, si el receptor consume poca corriente, no hay economía en el empleo de baterías de gran tamaño.

Hemos dicho ya que las baterías acumulan cierta cantidad limitada de corriente y nada más.

Al referirnos a las baterías de acumuladores queremos significar el amperaje por hora, de ellas. Un acumulador de sesenta amperios suministrará (teóricamente) 60 amperios de corriente durante una hora o un amperio durante sesenta



Este cargador de batería A, que emplea dos válvulas rectificadoras, posee dos porciones de carga. Una de dos y medio amperios, cuando se usa una de las válvulas y otra de cinco amperios cuando se usan las dos válvulas. Se encuentra a la venta en la casa "Delaporte", 27-Belle St.

LA TOS
Cualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

PASTILLES VALDA
ANTISÉPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA

ENFRÍAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJADOS EN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS

la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".

Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Caja de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a las artistas desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

Jardín "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO

GENERAL LEE Y SAN JULIO. — MARIANAO.

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-2587.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y escogidas de \$100.00 hasta \$250.00 uno.

BOHEMIA

ILUSTRACION MUNDIAL
Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba, S. A."

Fundador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
JOSE A. GIRALT

Administrador:
GABRIEL QUEVEDO

Redacción, Administración y Talleres América Arias (antes Trocadero) Nos. 89, 91, 93.

Teléfonos: Dirección... M-5565
Consejo... M-1392
Administración A-5658

Cable y Telégrafo: PRENCUBA
Apartado 2169.

Suscripción: cinco pesos al año.
Número suelto: Diez centavos.

Representantes en los Estados Unidos de América S. S. Koppe, Co. Inc. Times Building, New York City.

CHOCOLATES Y BOMBONES

"JACOBS"

RECIBIDOS CADA 10 DIAS
FRESCOS Y DELICIOSOS
EN ESTUCHES PROPIOS
PARA REGALOS

Casa de Swan

Obispo 55—CASA SWAN.

TELEFONO A-2296.

N. GELATS Y CO.

OPERACIONES DE
BANCOS EN GENERAL,
CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y CAJA DE AHORROS

Aguiar 106 y 108
HABANA



EMPRESA:
PARAMOUNT FILMS DE CUBA, S. A.



TEATRO
Fausto

ESTRENOS DURANTE
ESTA SEMANA

◇◇◇
Domingo 13:

EL REY TENORIO

Por Adolph Menjou, Greta
Nissen y Bessie Love.

Lunes 14 y Martes 15.

LOS MUERTOS VUELVEN

(Producción "X")

Miércoles 16.

El Sol de Media Noche

Por Laura La Plante y Pat
O'Malley.

Jueves 17 y Viernes 18.

La Esposa Rescatada

Por Florence Vidor y
Jack Holt.

Sábado 19:

Entre Puertas Cerradas

Por Betty Compson, Robert
Edeson y Theodore
Roberts.